

Un modelo de reconciliación,
reconstrucción de tejido social
y construcción de capital social

ESCUELA DE LIDERAZGOS para la Convivencia en Bogotá

Etapas II, 2008



ALCALDÍA MAYOR
BOGOTÁ D.C.
SECRETARÍA DE GOBIERNO

BOG BOGOTÁ
POSITIVA
GOBIERNO DE LA CIUDAD

CORPORACION
ESQUEMA
GAIAN
ASOCIACIÓN DE COMUNICACIÓN Y CULTURA

Liderazgos para la Convivencia

Escuela de Promoción - Etapa II

Un modelo de reconciliación, reconstrucción del
tejido social y construcción de capital social



LIDERAZGOS PARA LA CONVIVENCIA

ESCUELA DE PROMOCIÓN. ETAPA II

ESCUELA GALÁN PARA EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA

Maruja Pachón

Directora

Astrid Yepes Ladino

Directora de Proyecto

PROGRAMA DE ATENCIÓN COMPLEMENTARIA A LA
POBLACIÓN REINCORPORADA EN BOGOTÁ D. C.

Dario Villamizar

Director del programa

Ana Gómez

Supervisora del proyecto

Equipo de trabajo

Alfredo Molina Giraldo

Coordinador Académico

Carolina González Sánchez

Consultora

Talleristas y Facilitadore

Álvaro Rodríguez Hernández

Ana Rosa Ramírez Palomino

Francisco José Reyes Torres

Iván Darío Chaín

Jesús Molina

Miguel Ángel Lara

Rafael Ayala Sáenz

Fotografía

Archivo Escuela Galán

Diseño, diagramación e impresión

Corporación Ketzakapa

Diana Carolina Linares

ketzakapa@gmail.com



www.escuelagalán.org.com

Bogotá D. C., Colombia. Mayo de 2008

Impreso en Colombia

Contenido

Presentación	5
Iniciativas	9
Fabricación, comercialización y venta de productos derivados de la mano res (Gelatinas, aceite, jalea)	10
Producción y venta de abonos orgánicos y humus a base de lombriz	12
Organización comunitaria de los habitantes de la ciudadela Tierra Buena para la presentación y gestión de propuestas de desarrollo local	14
Comunicación y comunidad para todos y todas los habitantes de las localidades de Kennedy, San Cristóbal y Ciudad Bolívar	16
Mini Mercado Comunitario en el Barrio Alfonso López	18
Relatos	21
Introducción	22
Elogio a la escucha	23
Causa perdida	24
En la guerra no hay amistad, ni promesa verdadera	28
Vida de un soñador	31
Esa no era mi guerra, prefiero mi libertad	34
Estuve ciego por más de una década	37
Una de las mejores decisiones de mi vida	41
Nadie es más malo o más bueno, todos tenemos derecho a cambiar	45



Escuela de Promoción de Liderazgos para La Convivencia en Bogotá, Etapa II, 2008

Durante el primer semestre de 2008 la Escuela Galán y el Programa de atención complementaria a la población reincorporada en Bogotá, D. C. de la Secretaría de Gobierno del Distrito emprendieron una segunda etapa de aplicación de un modelo de reconciliación, como estrategia de reintegración efectiva y restablecimiento de lazos de confianza entre comunidades diversas que habitan una misma ciudad; con historias de vida disímiles, diferencias culturales y de arraigo, pero que comparten los mismos sueños, ideales y esperanza de un mayor bienestar. Este esfuerzo sostenido desde el 2006, congregó a esta nueva fase a un grupo de 45 personas provenientes de diversas localidades de Bogotá.

Este exitoso Modelo de reconciliación y reintegración ciudadana, basa sus créditos en que integra en un mismo escenario a personas con imaginarios, valores, identidades, visiones y experiencias encontradas, para que se reconozcan como sujetos políticos con pleno conocimiento de derechos y deberes, conscientes de su corresponsabilidad en la construcción de nuevos marcos de convivencia, comprometidos con el cumplimiento de unas reglas de juego sociales y democráticas, para que puedan convertirse en ciudadanos plenos, actores sociales y participantes en la construcción de su bienestar colectivo.

Este esfuerzo constata los logros obtenidos en la versión I en sus Fases 1 y 2, y en la II Etapa que se entrega en esta publicación.

La Escuela de Promoción de Liderazgos para la Convivencia realizada en el 2006, concluyó con la constitución de la Asociación Nacional Enlazando Vidas "ANEV" que actualmente dedica sus esfuerzos a acciones socioculturales, y de prevención a la vinculación al conflicto armado y trabajan por el bienestar de sus asociados.

Su proyecto más destacado surge como iniciativa de reconciliación del mismo grupo, es la consolidación de la puesta en escena *Viaje sin Retorno*, construcción teatral colectiva, con actores naturales, construida a partir de relatos e historias del conflicto. Se presenta en diversas localidades y escenarios de Bogotá, como una experiencia pionera no convencional de prevención.

II Fase de la Escuela en 2007, se orientó a consolidar el proceso organizativo de ANEV e impulsar el trabajo cooperado de otras comunidades, con un nuevo grupo de líderes participantes, dando como resultado el diseño de cinco iniciativas de educación, formación, artísticas y productivas. Algunas se desarrollan por autogestión.

Cada fase de la Escuela ha delineado sus propias particularidades, señaladas o determinadas en gran medida por el grupo de personas que hacen parte de la misma. Sin embargo, dos principios fundamentales sustentan este modelo:

- *El proceso de reintegración requiere la concepción de una ciudadanía integral y activa, entendida como el*

restablecimiento de sentidos de vida (confianza, pertenencia, apropiación del territorio, construcción de relaciones democráticas, acercamiento a la institucionalidad y a la vida en comunidad), en un marco democrático y de apropiación de una ética civil, que a su vez, fortalezca capacidades para generar en el mediano y largo plazo condiciones materiales productivas y sostenibles.

- una transformación social acompañada de cambio de mentalidad, que propicie la reintegración de personas y comunidades, generando nuevas percepciones e imaginarios sobre los valores ciudadanos, la confianza en sí mismo, el entorno, y los otros y, el convencimiento de actuar en el marco de la legalidad.



- cuidado y preocupación por los asuntos de la ciudad espacio donde quienes la habitan de forma temporal o permanente deben construir prácticas colectivas de convivencia y hábitat. Y más aun, reconocer el espacio que habitamos como un escenario de posibilidades de vida y autodeterminación.
- El cuidado de sí mismo. Esto es, la preocupación por la propia subjetividad que comporta una identidad personal, unos intereses, unos deseos, un cuerpo con historia. Donde la búsqueda de la felicidad se convierte en el principal proyecto de vida.

Educación para la vida ciudadana y educación para el trabajo se aprende en un ir haciendo. Por lo tanto, el punto de partida fueron los sueños, ideas, iniciativas incipientes, de estas personas en su vida comunitaria.

La Ruta marcada en la Escuela 2008

La preocupación de cómo materializar unas condiciones de vida digna y desarrollo sostenible de las comunidades por su propia autogestión, es un ejercicio pedagógico que pasa por encontrar sentido de apropiación de la ciudad, sus entornos, sus comunidades y el conocimiento de la oferta institucional como medio por donde se tramitan y resuelven esas demandas.

De allí que un proceso como este se interesó porque las personas participantes comprendieran la importancia de:

A partir de allí, el Modelo se enfocó en lograr que los participantes emprendieran un ejercicio educativo que permita pensar en el qué hacer de la vida, en la importancia de entender el valor de la convivencia, la integración, la solidaridad, el trabajo en equipo, en la complicidad para la realización de actos positivos, de la compañía y afecto del valor de la reconciliación como forma de unir esfuerzos y voluntades. Y por otra parte, realizar una educación enfocada en la solución de sus necesidades básicas, es decir pensar en una educación para el trabajo, no entendida esta como una acción operativa y funcional sino como una acción creativa de construcción e innovación, de interlocución, comunicación, negociación y trámite, gestión y organización con otros en sus ámbitos de barrio, localidad, familia. En

últimas un proceso de convivencia y tejido social, por metas e intereses comunes.

Al interior del grupo surgió la necesidad de generar propuestas con el propósito de entender que sí es posible desde nuestras condiciones —cualquiera que estas sean—, y potencialidades llevar a cabo acciones en pro de nuestras comunidades. Estas iniciativas plasman de una u otra manera elementos importantes que aprendieron en jornadas de taller y tutorías, en más de 80 horas de trabajo: la participación social y política, el liderazgo transformador como pieza importante para la construcción de comunidad, la generación de confianza, la acción comunicativa, el diálogo como forma pacífica y humana para el tratamiento de problemas y los conflictos que se presentan en la vida cotidiana, la gestión cultural como aquella actividad que realiza el líder que aprecia y se apasiona por divulgar y promover las cosas que hace el hombre; que interpreta y comprende la particular manera como se organiza y se relaciona con los demás fomentando la participación de los individuos y promoviendo la construcción de comunidad.

Sin embargo, un gestor cultural en nuestro tiempo tiene que, además de los anteriores propósitos, trabajar por construir convivencia y paz.

7 Y por último, se orientó la formación para identificar los problemas que les preocupan, y acercarse a la comprensión de elementos técnicos que les permitan en un futuro plantear y presentar proyectos viables y sostenibles. Así mismo, se inculcó mayor conciencia acerca de hacer una correcta previsión de las posibilidades de éxito del proyecto, en cuanto a la factibilidad legal, técnica, social y ambiental. El resultado, las iniciativas formuladas.

Iniciativas

Diversas iniciativas surgieron en el desarrollo de este proceso de Escuela, muchas son resultado de años de trabajo local, otras, las que se presentan al final, muestran el clima de integración y trabajo cooperado logrado en la Escuela. Los grupos se reunieron en torno a aquellas productivas o nacies en algunos casos y a esas se dedicaron en mayor número de horas de trabajo y tutoría hasta llegar a tenerlas en el nivel de perfil.

Sin embargo, se enuncian todas por ser esfuerzos para apoyar e impulsar, ya que son importantes iniciativas a favor de la convivencia en Bogotá.

Localidad de San Cristóbal.

Formación de gestores de convivencia, para la integración, inclusión, visibilización y participación en los barrios La Belleza, El Pinar, Los Libertadores.

Alfabetización de adultos desde la educación popular y comunitaria, con énfasis en derechos humanos, integración y convivencia.

Localidad de Kennedy.

Acompañamiento y desarrollo de la comunidad vulnerable a partir de experiencias en curso, con niños indigentes y con adultos mayores.

Trabajo de educación popular y comunitaria en derechos humanos y convivencia.

Localidad de Ciudad Bolívar.

Gestión y canalización de voluntades para la edificación de un salón comunal en el barrio Potosí.

Construcción de la memoria histórica y cultural de la localidad para la integración y convivencia familiar.

Organización de empresa social para desarrollar proyectos culturales y talleres de artesanía.

Localidad de Usaquén.

Visibilización de pobreza oculta que se presenta en un sector de la localidad.

Gestión para habilitar la estación de tren como un espacio de encuentro cultural de adultos, jóvenes y niños.

Localidad de Rafael Uribe Uribe.

Realización de festival para la integración de saberes de comunidad afro y mestizos.

Las propuestas trabajadas pueden parecer muy pretensiosas, pero es justamente la intención, realizar la materialización del sueño a corto, mediano y largo plazo.

De esa manera este grupo social, y este grupo con otros, empezará o continuará una labor de unir esfuerzos y voluntades en torno a su realización final, concretar, hacer viable y gestionar estos sueños e ideas.

Es a partir de ahora, cuando debemos mostrar cuál es el compromiso y responsabilidad individual y colectiva que hemos asumido a partir de llevar a cabo estas ideas plasmadas en iniciativas.



Iniciativas

A decorative graphic on the right side of the page, consisting of a trail of circles of varying sizes and two starburst shapes, suggesting a comet or meteor streaking across the sky.

A veces nos queda muy difícil
comprender lo que aprendemos y
para ello es necesario proponer
ideas, palabras y acciones.

Fabricación, comercialización y venta de productos derivados de la mano res. (Gelatinas, aceite, jalea)

Responsable

Alfredo Fajardo Melgarejo

Justificación

En los últimos años en el país se han generado diferentes procesos tendientes a la solución del conflicto armado que padece Colombia desde hace más de cincuenta años (procesos de paz, ceses al fuego, acuerdos unilaterales y bilaterales, entrega de armas, desmovilización y reincorporación a la vida civil, entre otros.). En las últimas décadas este conflicto se ha recrudecido, generando problemas de pobreza, marginalidad, exclusión, desplazamiento, delitos de lesa humanidad etc. El Estado en consecuencia ha centrado su acción en enfrentar a los actores ilegales, pero ha dejado de lado las secuelas que los mismos causan en la población.

El cansancio, la desesperanza, la carencia de proyectos de vida que trae este largo periodo de guerra, genera que muchas personas que participan en ésta, tomen la decisión de abandonar las armas con la intención de buscar formas distintas para la solución de los problemas, que sufren tanto en el ámbito personal como en el colectivo, es decir que muchas personas involucradas directamente han decidido que ha llegado el momento de intentar cambios y transformaciones para el país, intentando otras vías.

El Estado colombiano ha tomado cartas en el asunto y ha establecido una serie de programas que contribuyen a la integración y convivencia de estas personas

y grupos alzados en armas, es el caso de la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas, el Alto Consejero, el Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado del Ministerio de Defensa Nacional y para el caso de Bogotá el Programa de atención complementaria a la población reincorporada.

Al interior de estos programas existen proyectos de educación y aprendizaje para formar a las personas en procesos de convivencia, liderazgo, participación, manejo de conflictos. Pero también le ofrecen cursos, seminarios en procesos productivos como forma de ir resolviendo el problema laboral y generar iniciativas de trabajo. Esta situación es la que le da sentido a la Propuesta de fabricación, comercialización y venta de productos derivados de la mano res como forma de contribuir a la solución de los problemas que vive el país y como manera de que entendamos que todos podemos desarrollar procesos de autogestión que benefician tanto a nuestro núcleo familiar como a la comunidad vecina.

Descripción

La iniciativa/proyecto busca constituir, organizar y administrar una pequeña empresa, concebida como una PYME, con el fin de fabricar productos derivados del aceite de la mano de res, al igual que generar empleos a población vulnerable, que por esta misma condición, a veces no tienen la posibilidad de acceder a cursos de formación que les permitan adquirir

mayores competencias para la empleabilidad o para la generación de recursos.

Como responsable del proyecto, cuento con gran experiencia en la fabricación de los productos derivados de la mano de res, debido a que esta una labor desarrollada por generaciones anteriores, abuelos y padres. Además por que he participado en cursos de actualización en producción de alimentos, en gestión, calidad y comercialización

Objetivo General

Fabricación, comercialización y venta de productos derivados de la mano de res.

Beneficiarios directos

Mi núcleo familiar y parte de la población vulnerable (desplazados — desmovilizados) y todas aquellas personas que le apuesten a este proyecto

11 Cobertura geográfica

En estos momentos se ha mantenido presencia comercial en la localidad de San Cristóbal. A mediano plazo se planea llegar a todas las localidades del Distrito Capital. Y entre cuatro y cinco años tener incidencia en el mercado regional y nacional.

Tiempo de Ejecución

La PYME ya está funcionando. En la actualidad cuenta con la maquinaria básica para la producción de mínimos, esperamos poder lograr financiación para aumentar y mejorar los equipos y así ampliar la producción, para lo cual nos tardemos de tres a cuatro meses. De tal manera que en seis meses logremos una cobertura local/distrital. Buscamos ubicar nuestros productos en hipermercados, supermercados, tiendas, panaderías, jardines comunitarios, comedores, hogares.

Actores, organizaciones sociales, comunitarias, instituciones que intervendrán en la ejecución

- * ~~En~~ terminos administrativos, reguladores del funcionamiento de este tipo de PYMEs intervienen Cámara de Comercio, DIAN, Secretaría de Salud/Ministerio de la Protección Social, Invima, Bomberos.
- * Entidades y organizaciones que deseen apoyar económica y financieramente esta iniciativa.
- * ~~Los~~ beneficiarios directos e indirectos de esta iniciativa.

Inversión Aproximada

Veinte millones de pesos \$ 20.000.000

El caer de la hoja mas pequeña, El aroma de la mas sencilla flor nos motive a seguir con nuestra existencia.

Producción y venta de abonos orgánicos y humus a base de lombriz

Responsables

Juan Gregorio Piamba, Sandra Patricia Medina, Héctor Rodríguez, Edwin Parra

Justificación

El proyecto busca la producción y venta de abono orgánico y humus, basándose en desechos naturales procesados por lombriz. Las lombrices son las encargadas de transformar los desechos biodegradables para la producción de abonos a la vez que se disminuye el uso de productos químicos en la producción agrícola y en el medio ambiente. Se busca también, la generación de empleo para población desplazada por la violencia y la falta de condiciones en el campo.

Se entiende por lombricultura las diversas operaciones relacionadas con la cría y producción de lombrices para que posteriormente realicen la transformación, sobre todo de estiércol de animales, residuos de cosecha, en sub—productos orgánicos, como por ejemplo en material fertilizante. La producción de lombrices tiene buenas perspectivas ya que es un negocio de producción diversificada que puede generar excelentes ingresos económicos provenientes de la comercialización de la lombriz y el lombrihumus.

La agricultura orgánica viene demostrando que sus beneficios económicos y sociales, son superiores a los obtenidos en la agricultura química.

Descripción

En Colombia falta implementación de métodos alternativos para la utilización de desechos orgánicos y la producción de alimentos libres de contaminantes, que son perjudiciales para el medio ambiente.

La actividad agrícola se ha ido abandonando por el aumento de la violencia en los campos y por los altos costos en los productos utilizados en el agro lo que ha generado desempleo y movilización de campesinos a la ciudad, engrosando las filas de mendicidad y habitantes de calle. Se presenta gente del campo, que en la ciudad no encuentra como generar ingresos para mantener unas condiciones de vida digna, y no sumarse como un problema más sino por el contrario ser portadores de soluciones.

Esta iniciativa ya tiene algunos avances, por ejemplo cuenta con la aprobación de los estatutos por parte de la Cámara de Comercio de Bogotá y la Secretaría de Gobierno, y el visto bueno de la Secretaría de Medio Ambiente. El lugar donde se proyecta instalar la producción de lombricultura para la producción de abono, se encuentra de acuerdo a lo contemplado por el Plan de Ordenamiento Territorial.

También se cuenta con personal capacitado por el Sena en producción agropecuaria y en lombricultura. Además se tiene previsto solicitar en comodato un terreno de 2000 mts cuadrados, ubicado en la Localidad de Rafael Uribe Uribe, para el cual se le aportará una cuota de mantenimiento y mejoramiento.

Objetivo general

Producción y venta del abono orgánico y humus a partir de desechos naturales procesados por lombriz para Colombia.

Cobertura geográfica

Los responsables de la iniciativa han venido tejiendo relaciones con productores de lombricultura del municipio de Chia y de la Localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá. La primera intención de la iniciativa es proveer del producto a la región central del país particularmente a los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Tolima.

Tiempo de ejecución

En adquisición del terreno y adecuación de las tierras estamos previendo un tiempo de tres meses y para extracción del producto a partir del quinto mes.

Beneficiarios directos de la iniciativa

Se generarán 5 empleos directos y 3 empleos indirectos.

Inversión aproximada

Sesenta y nueve millones de pesos \$ 69.000.000



13

Actores, organizaciones sociales, comunitarias, instituciones que intervendrán en la ejecución

Cámara de Comercio, Alcaldía Local, Secretaría de Gobierno, Secretaría de Medio Ambiente, Invima, DIAN.

TAMBIÉN APRENDÍ QUE DEBEMOS MIRAR A LAS PERSONAS POR PERSONAS Y NO POR SU OFICIO O CASE SOCIAL.

Organización comunitaria de los habitantes de la ciudadela Tierra Buena para la presentación y gestión de propuestas de desarrollo local

Responsables

Catalina Forero, Cecilia Jamioy Palacios, Yuli Andrea Méndez, Carlos Julio Patiño.

Justificación

Todo proyecto de inclusión e integración de grupos, poblaciones o individuos a una sociedad mayor, pasa no sólo por sus posibilidades de hacer parte de procesos económicos y sociales sino también, de tipo político. Dichos integrantes para alcanzar su calidad de miembros plenos y activos, deberán tener unas prácticas y oportunidades que los posicionen en lo laboral, lo educativo o lo cultural, así como también en la organización y gobierno de la ciudad, en la construcción de relaciones de poder estructuradas por parte de los diversos grupos sociales.

Para los grupos sociales o individuos un lugar estratégico para lograr influencia respecto al Estado, está dado por el conocimiento, la organización, y la intervención e incidencia en los procesos de Planeación, Gestión y Participación del Estado abiertos en el marco del proceso de democratización vivido por el país a partir de la promulgación de la Constitución Política de 1991. Para ello, requieren herramientas relacionadas con la Planeación, Gestión y Participación, que les permitan cohesionarse y proyectarse como colectividades fuertes.

Es importante el conocimiento de herramientas, para contribuir al empoderamiento, incorporación y posicionamiento de los grupos sociales. Así como para el trámite y resolución civilizada de conflictos sociales.

Descripción

Somos un grupo de líderes comunirarios ubicados en la Localidad Octava, UPZ 79 Calandaima, limitantes al sur con la calle 38 sur al norte con la calle 26 sur y al oriente con la cicloruta La Alameda, al occidente con el río Bogotá. Habitamos en la nueva Ciudadela Tierra Buena, construida hace 3 años aproximadamente. son viviendas de interés social estrato 2. Hasta la fecha han construido y habitado 4000 mil viviendas aproximadamente. Se encuentra en construcción 2500 más que proyectan entregar entre finales del 2008 y principios del 2009.

De acuerdo a los datos oficiales y al trabajo realizado a partir de encuestas, para el 2009 la ciudadela contará con cerca de 27.000 habitantes. de los cuales cerca de 7.000 serán niños, niñas y jóvenes. Aunque este proyecto habitacional ha contribuido al mejoramiento de la calidad de vida de personas de bajos recursos, también ha generado inconvenientes que han obligado a la comunidad a organizarse y trabajar unidos en busca de soluciones. Entre los problemas generados, vale la pena destacar:

Déficit de cupos en Instituciones de Educación Distrital cercanas a la ciudadela, lo cual obliga a que muchos niños, niñas y jóvenes tengan que acudir a instituciones distantes de Tierra Buena. En ocasiones deben asistir a instituciones de localidades como Fontibón, Bosa y Puente Aranda, teniendo que soportar todo tipo de incomodidades en los largos desplazamientos.

Incremento de la delincuencia juvenil, debido a la falta de oportunidades para los y las jóvenes de la localidad en la utilización del tiempo libre.

Violencia intrafamiliar y aumento de población indigente.

Estos problemas exigen la participación e intervención de los ciudadanos para resolverlos y ayudar al Estado al mejoramiento de nuestras condiciones de vida. En principio, como la preocupación de la mayoría de padres de familia es la deficiencia de cupos en los colegios queremos proponerle a la Administración Distrital la importancia de un plantel educativo en esta zona, el cual tenga capacidad para atender la demanda de la comunidad residente en la ciudadela.

Objetivo general

Participar como una comunidad organizada en los espacios de discusión, planeación y toma de decisiones para la elaboración de los planes de desarrollo y de versiones locales UPZ 79 y distritales.

15

Gestionar y liderar ante las entidades gubernamentales la construcción de una Institución Educativa Distrital para Preescolar, Básica y Media en la Ciudadela Tierra Buena O EN área de influencia de la ciudadela.

Cobertura geográfica

Localidad de Kennedy, UPZ 79.

Tiempo de ejecución

Este tiempo depende de un trabajo en equipo entre los miembros de la comunidad, sus líderes como también de las entidades que se comprometan a apoyar esta iniciativa.

Actores, organizaciones sociales, comunitarias, instituciones que intervendrán en la ejecución

Secretaría de Educación, Secretaría de Gobierno y Secretaría de Hacienda, Departamento de Planeación Distrital, Junta Administradora Local, Consejos Administración de los Conjuntos Residenciales del sector, Agencias de Cooperación Internacional.

Beneficiarios directos

Los niños, niñas y jóvenes de la Ciudadela Tierra Buena y sus familias en primera instancia. Y los miembros de la comunidad de los barrios aledaños.

Inversión aproximada

Esta iniciativa no requiere de inversión sino más bien de gestión y promoción de liderazgos que orienten a la comunidad para que los recursos de la localidad y el distrito sean invertidos en obras que realmente la comunidad y que además cumplan con las normas de calidad.

TODO SE PUEDE LOGRAR SI
TRABAJAMOS POR LOS DEMÁS.

Comunicación y comunidad para todas y todos los habitantes de las localidades de Kennedy, San Cristóbal y Ciudad Bolívar

Responsables

Ana Elsy Ibarra Muñoz, Nury Yullieth Salazar Ibarra, Carmen Tulia Prieto Fuentes, Tito Cante Fandiño, Fabiola Delgado, Elizabeth Acosta.

Justificación

La comunicación como ejercicio de relación e interdependencia humana es muy importante y además necesario para la construcción de vínculos afectivos, sociales, políticos, además es un mecanismo que permite movilizar diversos intereses personales y colectivos en lo público los cuales, de una u otra manera, contribuyen a generar formas de convivencia, de interrelaciones sociales y humanas, para generar escenarios que posibilitan formas de democratización de la vida social y política.

En consecuencia, la razón de ser de esta iniciativa es diseñar e implementar una estrategia organizativa y comunicativa para el desarrollo y la puesta en marcha de un medio alternativo que permita socializar los pensamientos e ideas de comunidad para promover la organización comunitaria.

Por otra parte los procesos de comunicación en la actualidad y a partir de las revoluciones tecnológicas que se han hecho exige que se deban desarrollar habilidades técnicas que van desde el manejo de la informática, la capacidad de investigación y el manejo de los medios, para que de esa manera la comunicación

fluya de manera efectiva y con la calidad de un trabajo profesional de excelencia.

Descripción

Los habitantes de estas localidades están ubicados en los estratos uno, dos y tres, donde muchos y muchas de ellos han sido víctimas de la violencia armada y de la violencia estructural que sufre y padece el país. Pensamos que una manera de plantear y construir colectivamente solución a estos problemas es a través de la organización que genere estrategias comunicativas que permita construir canales de diálogo y de entendimiento que posibiliten el manejo de los conflictos de manera pacífica.

Hoy, Colombia sufre de problemas de desintegración social y desconfianza entre las personas, lo cual exige que los ciudadanos seamos capaces de pensar y responsabilizarnos en realizar y llevar a cabo gestos, actos y procesos de reconciliación, no desde el perdón y olvido sino desde el reconocimiento y la responsabilidad de las consecuencias producidas por nuestros actos. De esta manera se podrá lograr no sólo humanizar el conflicto sino también unir esfuerzos para la construcción de un país en el cual quepamos todos y todas, logrando tener los medios para alcanzar el bienestar colectivo.

Esta iniciativa pretende ser liderada por las mujeres de estas localidades, permitirá además, ir consolidando

un medio de comunicación alternativa y comunitaria que en su etapa inicial pretende poder construir un boletín o una radio comunitaria.

Objetivo general

Crear espacios de comunicación para visibilizar y concientizar a la comunidad de la problemática social, involucrándola en la construcción de alternativas de solución de los problemas y las necesidades que se presentan en las localidades.

Cobertura geográfica

La idea es poder influir en las tres localidades de las que los responsables del proyecto hacemos parte, Ciudad Bolívar, Kennedy y San Cristóbal.

Tiempo de ejecución

Este tiempo depende de un trabajo en equipo tanto de nosotros como líderes, como también de las entidades que se comprometan a apoyar esta iniciativa.

Actores, organizaciones sociales, comunitarias, instituciones que intervendrán en la ejecución

Las entidades como el Ministerio de Comunicaciones, Secretaría de Educación, Secretaría de Gobierno, Secretaría de Integración Social, Instituto Distrital de Cultura Recreación y Deporte, Instituto Distrital de Integración y Acción Comunal, Juntas Administradoras Locales, Juntas de Acción Comunal, Asociaciones y organizaciones locales de comunicación y personas que quieran participar de la iniciativa.

Beneficiarios directos

Los habitantes de las localidades de Kennedy, San Cristóbal y Ciudad Bolívar.

Inversión aproximada

Cincuenta millones de pesos \$ 50.000.000

EL PODER COMPARTIR
CON SERES HUMANOS QUE SOBRESALEN
POR EL AMOR QUE LE PONEN AL
TRABAJO EN COMUNIDAD.

Mini Mercado Comunitario en el Barrio Alfonso López

Responsable

Rosalba Zambrano

Justificación

La Escuela de Promoción de Liderazgos para la Convivencia — Etapa II, fue un escenario que se nos abrió, entre otras cosas, para ayudarnos a pensar sobre la necesidad que sean los ciudadanos quienes generen procesos tendientes a la solución de los problemas que día a día se presentan, y no sólo se queden esperando que otro o alguna institución se los resuelva. La Escuela hizo referencia a la importancia de los procesos de autogestión, de la confianza y la responsabilidad como valores importantes para el desarrollo de nosotros los seres humanos.

La idea de esta iniciativa es poder mejorar las condiciones de vida de las personas responsables del proyecto, personas que son víctimas directas de la violencia que vive el país. Es por ello que la consolidación de esta iniciativa busca generar dos empleos directos y varios indirectos de acuerdo al desarrollo del mini mercado. Además, de brindar un servicio comercial que beneficie a los habitantes del barrio Alfonso López.

Descripción

A pesar de que Usme fue un municipio anexo de Bogotá que por el crecimiento de la ciudad y la expansión, se convirtió en la Localidad Quinta del Distrito

Capital. Su crecimiento poblacional ha sido tal en los últimos 10 ó 15 años, que hoy se estima en 650.000 mil personas. Su composición sociocultural es heterogénea, se ubican en estratos socioeconómicos 1 y 2, y un alto porcentaje proviene de zonas de conflicto, por lo que en gran parte de la localidad se presentan condiciones de pobreza. Estas características contribuyen para que en esta localidad se presenten innumerables problemas sociales. Me quiero referir sólo a dos de ellos y es justamente para que entendamos la importancia del mercado comunitario. Uno, es la dificultad que tienen muchas personas para adquirir los alimentos necesarios, a precios cómodos y económicos que permitan mejorar las condiciones alimentarias. El segundo, conseguir empleo a las personas adultas y muchos más a los adultos mayores.

Objetivo general

Instalar un mini mercado comunitario en el barrio Alfonso López de la Localidad de Usme.

Generar mínimo dos empleos directos.

Cobertura geográfica

La cobertura de esta iniciativa es barrial se pretende generar un servicio para los habitantes/vecinos del barrio Alfonso López de la Localidad de Usme.

Tiempo de ejecución

Para la instalación del mini mercado pensamos que es necesario en primera instancia contar con un mes en donde se proveerá de la infraestructura, adecuación, selección de productos y proveedores. Las actividades diarias de venta y provisión de productos se realizarán de 7 de la mañana a 8 de la noche, horarios que podrán ajustar de acuerdo a la necesidad del mercado.

Inversión aproximada

Siete millones de pesos \$7.000.000

Actores, organizaciones sociales, comunitarias, instituciones que intervendrán en la ejecución

En primera instancia las organizaciones e instituciones que quieran apoyar financieramente esta iniciativa, dos, las personas que se van a beneficiar directa e indirectamente de esta actividad y en general los habitantes/vecinos del barrio Alfonso López.

La Alcaldía Local de Usme, Bomberos, Cámara de Comercio, DIAN, Sayco, entre otros.



19

Beneficiarios directos

Los beneficiarios directos son dos adultos mayores quienes estarán al frente del negocio y los miembros de la comunidad del sector de influencia del mini mercado.

apredici a decidir en grupo.
apredici a valorar el saber cultural.



Relatos

Escuchar es el pretexto
perfecto que nos permite
encontrar coincidencias,
escuchar requiere de tiempo,
recurso valioso con el que somos
particularmente egoistas.

* Los nombres de personas y lugares de
estos relatos han sido cambiados

Introducción

Álvaro Rodríguez

Cada una de las líneas que ustedes encontrarán en estos siete relatos de vida, pertenecen a la realidad de Colombia. En unos años serán la historia del país y ayudarán a comprender la realidad futura.

La dinámica pedagógica desarrollada y el lograr una interacción tolerante entre relatores y escritores evidencian la evolución de un proceso; así mismo, el que ellos cuenten y escriban esas vivencias, con el objetivo de aportarles a los demás lecciones de vida, han hecho de este trabajo una experiencia gratificante y fructífera desde todo punto de vista.

Al reunir el grupo de trabajo, se realizó un taller contextual que nos permitiera, a todos, prepararnos para afrontar la labor propuesta. El trabajo se centró en determinar qué es un relato y cómo debe ser su redacción; se leyeron varios ejemplos y se estructuró el cronograma de trabajo.

Se conformaron parejas y se establecieron citas individuales para adelantar las conversaciones que, a la postre, servirían como insumo para las redacciones finales. Cada pareja, en un primer encuentro, recibió una orientación y procedió a nuevas citas para puntualizar el primer producto a revisar.

Los textos originales recibieron una corrección de estilo básica; de tal forma, que no perdiera la originalidad del relato desde la voz y forma de hablar del personaje. El arreglo de los textos responde a la organización de ideas y corrección ortográfica y gramatical; las figuras literarias y la retórica son propias de los protagonistas.

El aprendizaje en cada charla fue constante; en varias ocasiones, debíamos parar las conversaciones para preguntarles a nuestros relatores el significado de una palabra, de un modismo, de un dicho o de las metáforas que construían. Las dinámicas de redacción fueron totalmente distintas; algunos escribíamos sobre la marcha, otros grabamos y luego procedíamos a elaborar la redacción y, otros, entre risas y bromas, hicieron del diálogo la disculpa perfecta para una tarde de chocolate y galletas; pero no faltó el que empuñó... lápiz y papel para continuar en su lucha de ayudar a los demás.

Y se dio el diálogo. No sólo el protagonista hablaba en este proceso. Las conversaciones comenzaron a fluir sin mayor presión y el intercambio de experiencias se merecía más a una tarde de tertulia en un café de la capital, que la realización de un trabajo puntual.

Fue regocijante ver cómo una líder comunitaria, que trabaja desde su formación, escuchaba a otro líder comunitario que trabajó desde la lucha. Fue gratificante observar cómo hombres de la ley compartían las experiencias de aquellos que vienen de estar al margen de la misma, y ver cómo desde su propia pluma, reviviendo el dolor de los recuerdos, él entrega su historia, sus reflexiones y sus recomendaciones a los demás. No podemos dejar a un lado a quienes nos contaron su vida, a aquellos que nos veían por primera vez y pusieron toda su confianza en nuestras letras.

Ellos y ellas nos agradecen la oportunidad de contar su pasado y presente. Pero estoy seguro de que somos nosotros los que debemos agradecer la oportunidad de conocerlos y recibir tan magnífico ejemplo, de convivencia, tolerancia y reconciliación.

20

Elogio a la Escucha

Rafael Ayala Sáenz

Tallerista eje de comunicación y eje de cultura

Escuchar, y no oír, al otro para conocer la versión de su historia es uno de los primeros pasos para iniciar un proceso de reconciliación. Escuchar es la oportunidad que tenemos para descubrir un punto de vista no considerado y para mitigar el miedo que produce la diferencia y el desconocimiento. Escuchar es el pretexto perfecto que nos permite encontrar coincidencias. Escuchar permite acabar con los supuestos, origen y causa de malentendidos y conflictos.

Escuchar requiere de tiempo, recurso valioso con el que somos particularmente egoístas. Escuchar nos da la oportunidad de conocer la travesía de muchas vidas que por estar llenas de coraje y abnegación nos produce admiración. Escuchar es emocionante porque todo tema, en esencia, trata sobre la vida y la vida es terca, y vive o sobrevive en cada ser humano que habita este país.

Escuchar al amigo o conocido no exige de nosotros ningún esfuerzo o control particular, sólo paciencia honesta o simulada. Escuchar al contendor o rival exige más de nosotros. Requiere que superemos la incomodidad, la desconfianza, el recelo, la rabia, el odio, miedo y angustia que nos puede llegar a generar tener frente a frente a quien representa o representó aquello que generó en mí animadversión o repulsión infinita.

Escuchar al contradictor exige ser un ciudadano cabal, que reconoce en el derecho a la expresión, un derecho FUNDAMENTAL, en el sentido estricto de fundamento, de base, de toda república que quiera ser denominada democrática. Escuchar con la seguridad

de no recibir ninguna retaliación o ser amedrentado por revelar la opinión más íntima ni ser segregado por pensar diferente.

En síntesis, escuchar contribuye a la participación y convivencia pacífica y civilizada y evita y previene el absurdo de la barbarie. La acción de escuchar al otro nos hace más humanos porque reconocemos la compleja condición humana en los otros que son nuestros más auténticos espejos. Escuchar al otro facilita la reconciliación e integración del tejido social.

El valor de los testimonios de vida consignados en este documento radica en que en su mayoría están escuchados por contradictores, algunos en un pasado no tan lejano, fueron enemigos. Este ejercicio comunitario es un logro más de la Escuela de Promoción de Liderazgos para la Convivencia, Modelo de convivencia, ejecutado por la Escuela Galán en convenio con el Programa de atención complementaria a la población reincorporada en Bogotá D. C., de la Secretaría de Gobierno del distrito.

Ahora, tómese un tiempo, busque un lugar cómodo y regálese la oportunidad de escuchar los sonidos del silencio hechos palabras. Palabras que son testigos y testimonios de que la reconciliación es posible, y de que los únicos sonidos que sus protagonistas ya no quieren volver a escuchar son los de la guerra.

Durante la época del apagón, cuando corría el gobierno de César Gaviria Trujillo, yo vivía con mi conyugue y con nuestra bebé, en una población alejada en Arauca. Yo tenía 21 años de edad, dos de andar juntos con mi esposa, me consideraba totalmente apolítico y apático a las armas.

Pero ¡ah Colombia! País particular. El que no pertenece a un grupo, bien sea al Ejército Nacional, la Policía, los paramilitares o la guerrilla, lo acusan de hacer parte de alguno de ellos, porque acá a uno lo matan porque lo matan.

Era febrero, a finales de mes, fecha que no recuerdo exactamente pero que tampoco quisiera recordar; el día avanzaba sobre las diez de la mañana, yo estaba en la Talabartería El Meta, el calor era infernal, en las calles el pavimento hacia cocuyos, a lo lejos parecía que se formaban lagos, un espejismo generado por la alta temperatura.

El aire que se respiraba era denso, la calma fue cortada por el repicar de un teléfono, luego de unos timbrazos, Tiberio Barrera, un llanero bajito, gordo, de ojos verde claro y muy grandes, contestó. Con el auricular en el oído, Barrera se quedó mirándome, con esos ojos que se le querían salir, los tenía más grandes de lo normal. El hombre se veía muy asustado, entonces le pregunté: —¿Qué le pasó, tiene una cara como si se le hubiera muerto su mama?

El calor que sentía cambió por un frío intenso que penetró toda mi masa corporal hasta el sistema óseo, en ese momento Tiberio me contestó: —No quisiera estar en sus zapatos, porque esa llamada no tenía nada que ver conmigo, ni con mi familia, sino con la suya, camarita.

En esta carta que hoy remito a todos mis lectores, pongo en sus manos mi historia, mis pensamientos y sentimientos. Ustedes hoy conocerán a Freddy Gamboa, un desmovilizado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo FARC-EP.*

Mi cuerpo comenzó a temblar, yo sudaba como un caballo desbocado, Tiberio estaba pasmado, no se de donde saqué fuerzas para decirle: —Qué hubo camarita, arroje lo que sea.

El hombre no habló, se fue para la tienda de al lado y trajo dos cervezas, me pasó una y me pidió que me sentara; la cerveza estaba tan fría que tenía fragmentos de hielo, me la bebí casi toda de un solo sorbo, mientras que él insistía —Siéntese para poderle contar, no quiero que se muera del golpe.

Impaciente por la noticia que cambiaría toda mi vida, lo miré fijamente a los ojos, prácticamente obligándolo a hablar —Camarita, anoche el Ejército mató a su hermana Carmen— me dijo Tiberio.

Mi hermana se convirtió en otra víctima más, sin motivos, sin causa, sin razón. La guerra me ha tocado, ha tocado a un hombre pacífico; las balas han penetrado mi alma, y mis pensamientos son una sola confusión. Casi como un autómatas me dirigí a casa y de inmediato comencé a alistar maleta para irme al funeral de Carmen. La voz de mi esposa rompe mi afán para preguntarme: —¿Y no le va a avisar a su hermano?— Era cierto, no había pensado en contarle a la familia.

Desvié mi camino para el pueblo donde vivía mi hermano y le conté la trágica noticia. Los dos rompimos en llanto, nuestras miradas se cruzaban y el desconcierto que yo sentía, lo vi también en sus ojos. No

teníamos tiempo que perder, reaccioné y le dije, mientras sentía las lágrimas que rodaban por mi rostro. —Nos vamos ya hermano si queremos verla por última vez— Él me hizo caso y actuó.

El viaje duró toda la noche, poco a poco nos íbamos acercando a la ciudad donde encontraríamos el cuerpo sin vida de nuestra hermana. Al llegar nos reunimos con la familia, el viudo y los huérfanos. Me contaron lo que había sucedido, como pasó y quien lo había hecho.

Fue un soldado profesional del Ejército Nacional adscrito a la Quinta Brigada con sede en Bucaramanga, los hechos ocurrieron entre las ocho, y los ocho y media de la noche, cuando ella llegaba de trabajar. El apagón, causado por el racionamiento que sufría nuestro país, fue el cómplice.

Bajo las tinieblas de aquella oscuridad, un soldado llegó a buscar a mi cuñado, quería ajustarle cuentas por unos problemas que habían tenido. Cuando le preguntó por su compañero, ella responde que no está y da la vuelta para ir hacia la cocina, el hombre enfurecido cree que ella lo está negando, y por esa razón la asesina por la espalda con un tiro calibre 38. El proyectil entró por la parte posterior de su cabeza y salió por la frente.

La mujer cayó y el criminal huyó. Al poco tiempo llegaron los paramédicos en una ambulancia y la trasladaron al Hospital Universitario. Mi hermana llegó viva, mejor dicho la vida que llevaba en su vientre aun existía. Tenía tres meses de embarazo, el feto era de una niña. En su cuarto embarazo esperaba una mujercita, sus tres primeros hijos habían sido varones.

Carmen era una mujer muy honrada, trabajadora, hogareña, responsable y muy amorosa; su marido era como otro hijo, pues tenía que mantenerlo, ella veía por su hogar de todo a todo. A ellos les pido perdón si por escribir esta historia no los dejo descansar en paz.

Bueno apreciados lector y lectora, ahora les contaré mi macabra decisión.

—En mis pensamientos ya no había confusión, era claro lo que quería hacer. En el funeral de mi hermana transporté el ataúd hasta la carroza; con una temperatura como para “asar pan a contrato” caminamos unos 150 metros, el sudor me hacía arder los ojos y mientras mis pasos avanzaban incrédulos, mi mente le hacía una promesa a la difunta, le gritaba a Carmen que vengaría su muerte. De ese hombre pacífico no quedaría nada, me volvería más violento y agresivo que una bestia.

Todo cambió, ahora en la cabeza de Freddy sólo había espacio para maquinarse planes de revancha, su alma se había endurecido y lo atormentaba que el crimen de su hermana quedara impune, la justicia tenía que llegar y el asesino debía pagar su culpa.

—Al otro día del funeral viajé a mi casa donde me esperaban mi esposa y mi hija; estuve con ellas unos cuantos meses hasta cuando decidí abandonarlas para no involucrarlas en mis planes de venganza— recuerda con nostalgia Freddy y continúa. Viajé de nuevo a la ciudad donde vivía Carmen, conseguí trabajo en un bar llamado La Noche, ubicado en la 15 con 31. Allí llegaban los soldados, de la supuesta brigada de honor del departamento, a emborracharse, a meter marihuana y bazuco. Cuando estaban totalmente borrachos y

o Predi como se debe Tratar las
Persona como me Puedo
Comunicar

más trabados que un bulto de anzuelos comenzaban a contar todas las masacres que sus generales los mandaban a cometer. —Con la esperanza de algún día ver entrar al asesino de mi hermana, trabajé como mesero en ese antro, durante seis meses, rodeado de trabajadoras sexuales, jibaros, homosexuales y toda clase de gente lumpezca que frecuenta esos sitios; era un ambiente indeseable, sofocante, pero mi sed de venganza me daba fuerza para poder soportar lo que viniera— sostiene Freddy

—Comencé a ver mi causa perdida, el tiempo pasaba y no lo veía llegar, no tenía razón grande ni chica del patibulario, entonces decidí tomar otro camino para encontrarlo. Me presenté para prestar el servicio militar y así encontrarlo más fácilmente, pero después de unos rigurosos exámenes, mi plan fracasó, no sa-
lí apto para prestar el servicio y me echaron a la calle. Entonces pensé en enlistarme en algún grupo ilegal alzado en armas, mis primeras opciones fueron las FARC-EP y el ELN.

En el bar conocí a un amigo que me brindó apoyo y me llevó al municipio más rico del sur de Bolívar, a Santa Rosa. Allí me interné en la cordillera central, en la Serranía de San Lucas, zona minera donde explotan oro; aprendí y trabajé en la minería y también ahí empieza mi vida en las Milicias Bolivarianas (MB).

Duré siete años en las filas de las FARC-EP, tiempo en el cual me enamoré de la organización, pero al mejor estilo de las telenovelas llegó el desamor. Cinco años después me desilusioné al ver los métodos que utilizaban y las acciones que ejecutaban. Evidencié que era cuento eso de la anhelada revolución por el

pueblo y para el pueblo, me di cuenta que era carretera barata, de pacotilla.

Ese entrenamiento militar es muy arrecho, a uno lo levantan a las cuatro y media y hasta las 20 horas, pero después pueden sonar las dos alarmas, y uno se la pasa más bien despierto para que no lo sancionen. Después de que se ingresa a la organización la vida no es “tuya”, es de ellos. Hay que luchar y defender unos ideales, hasta dar la vida. Equivocado o no, también quitarle la vida a los demás como si se fuera un dios. Rebatir bienes, expropiar a campesinos de sus tierras con cualquier justificación y todo eso por la tan anhelada revolución por el pueblo y para el pueblo. También llenar ataúdes del color negro del luto que es el símbolo del dolor y la soledad de viudas y huérfanos.

Hoy me encuentro explorando una nueva sociedad, conociendo otros pensamientos y otras formas de vida, ahora he visto que la lucha no se hace sólo con las armas, sino con ideas, participación democrática y con proyectos que ayuden a cambiar, para bien, el estado social de la humanidad sin excepción de raza o credo.

Un día hablé con el comandante en jefe de la columna donde yo militaba y le conté de mi venganza, él me contestó que no me podía ayudar, que no podía hacer nada por mí y que si yo había ingresado, a las FARC-EP, con ese pensamiento estaba perdiendo mi tiempo. Y como si esto fuera poco, me resultó con el cuento que los estaba desilusionando porque a la organización se llegaba era a luchar.

—Pero no era sólo la negativa a mi objetivo, ya eran muchas cosas las que cuestionaba, aunque lo que me motivaba era una venganza no podía tolerar hechos como la bomba de El Nogal que dejó tantas víctimas en Bogotá y de la cual todo el mundo fue testigo por los medios de comunicación. Por esa y muchas otras atrocidades y atropellos que se hacían diariamente a la población civil. Vi también la astucia de los encargados políticos para incorporar personal a las FARC, empiezan dando detallitos, conozco personas a las

que les dieron una moto, a otros un carrito y finca para que la administraran, cualquier cosa es un gancho, pues porque nadie quiere perder su vida. Decidí acogerme al programa de desmovilizados del gobierno de Álvaro Uribe Vélez presidente de Colombia desde el 2002.

Freddy un poco más optimista comenta:

—Me desmovilicé en febrero de 2003, al llegar a Bogotá empecé una vida muy diferente. Venía del Bloque Caribe donde la temperatura alcanza hasta los 40 grados centígrados y ahora me encuentro en la “neve-
ra”, como le dicen en la costa a la capital, una ciudad muy grande donde validé mi bachillerato y recibí mucha ayuda psicológica y académica.

Hoy me encuentro explorando una nueva sociedad, conociendo otros pensamientos y otras formas de vida, ahora he visto que la lucha no se hace sólo con las armas, sino con ideas, participación democrática y con proyectos que ayuden a cambiar, para bien, el estado social de la humanidad sin excepción de raza o credo.

Ahora hablando con personas afectadas por la violencia como desplazados, desmovilizados de las autodefensas campesinas, los que antes eran sus enemigos y hoy son sus compañeros de estudio, Freddy se puede dar cuenta del dolor que ha causado esta sucia guerra tan absurda que sostienen sus promotores y patrocinadores, que van desde los capos del narcotráfico y jefes guerrilleros y paramilitares hasta llegar a los grandes, ilustres y sonados parapolíticos, pasando, claro está, por los más altos mandos militares y policivos.

Para finalizar señala:

—Uno tiene que pensar muy bien la decisión que va a tomar porque todo lo que se hace hay que pagarlo tarde o temprano y sin falta el cobro celestial llega

porque llega. Por eso desistí de mi venganza y decidí no buscar más al verdugo de mi hermana, no sé si está vivo o muerto y la verdad ya no me importa, porque el andar detrás de él me enfrasco en una maldita odisea de la que casi no salgo con vida.

Ahora tengo una nueva lucha día a día, vivir o sobrevivir de un sueldo irrisorio de 463.800 pesos que no alcanza para nada, pero que tiene que alcanzar porque tiene que alcanzar, la ciudad es costosa, pero la vida vale mucho más.

Al culpable de la muerte de mi hermanita no me queda más que desearle suerte y que Dios no le pase la cuenta de cobro, porque el que a hierro mata a hierro muere y el que mata a balazos no espere morir de abrazos, que sea feliz, muy feliz porque cuando a uno le tocan a un familiar cercano o a un amigo del alma entiende la guerra ridícula de nuestro país.

Para terminar estas líneas, quiero llamar su atención pidiéndole al pueblo colombiano que empecemos a materializar el perdón y la reconciliación para todos y todas, para víctimas y victimarios, para hacer un país digno y próspero en el que den ganas de vivir y más cuando sabemos que tiene una riqueza invaluable, en su geografía, en la agricultura, sus pisos térmicos, los océanos que bañan nuestras costas, el pulmón verde con que contamos y un futuro con proyección internacional desde el desarrollo social. Los invito a respetar a hombres y mujeres, jóvenes, ancianos, niños y niñas, a todos para que podamos vivir en PAZ.

Un abrazo.

27

Aprendí a ponerme en los zapatos de otro, para que mis poseores cambiaban.

En la guerra no hay amistad, ni promesa verdadera

El Banco Magdalena, es un municipio ubicado en una región próspera, de clima cálido, con gente muy amable y emprendedora. Allí, por tradición las familias son numerosas, como la familia de Julio, nuestro personaje, quien también nació en esa bella población. A sus 17 años era un joven lleno de ilusiones, como cualquier otro, con sueños de triunfar, por ello se esforzaba estudiando, era uno de los mejores de su clase. Pero por esos azares del destino la vida le dio un vuelco total cuando viendo los trabajos que pasaba su madre para sacarlos adelante y con la presión para suplir las necesidades en su casa, se dejó llevar por los comentarios y hazañas de otros jóvenes que le contaban el anhelo de ser "hombres de la lucha armada", que en ese entonces comenzaba a tener furor en el país. Así fue como de pronto, un día se encontró con Roberto un amigo de niñez quien lo deslumbró con todas sus travesías.

Mientras escuchaba tantas historias, por la cabeza de Julio pasaban las humillaciones, madrugadas y tramos que padecía su madre aunque estuviera enferma o cansada. Verla esforzarse tanto hacía que el corazón se le arrugará y que sus pensamientos comenzarán a buscar la forma de ayudarla. ¿Será que Julio se complica si lo único que tendría que hacer es pedirle ayuda a su padre? Pero su padre los abandonó cuando eran muy chicos, él y sus hermanos trataban de sobrellevar las duras situaciones que les tocó vivir durante su infancia.

Roberto, muy emocionado, le contaba la vida que llevaba desde que se integró a las filas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), le decía que allá la

Como Policía de Colombia, muchas son las historias que he escuchado del conflicto. Otras tantas las he visto y las he vivido. Sin embargo todas esas historias han tenido un factor común, las recuerdo desde este lado, las he mirado sólo desde un punto de vista. Ahora que cruzo un momento particular de la vida, qué bueno es poder ver otras historias desde esta realidad. La experiencia que hoy escribo corresponde a una vivencia muy fuerte, relatada por Julio, un joven, desmovilizado de las AUC, que nos cuenta un suceso del que espero todos podamos aprender.*

Las promesas no siempre son lo que parecen...

Edwin Parra. Policía Comunitario Localidad de Ciudad Bolívar

gente lo respetaba, que le pagaban muy bien y que con ese dinero le ayudaba a su familia. Con orgullo le contaba que así les podía mandar plata y comprar todo lo que no tuvieron cuando niños. Luego, le propuso que se uniera a la causa, que ellos luchaban por el país, por su gente y por la paz. Julio, por su parte, cada vez se entusiasmaba más con la idea.

Su mamá le decía que pensara bien, que la vida allá era muy dura, que no creyera cuentos, pero Julio al ver tanta maravilla y con el fin de darle un futuro mejor a su mamá y a sus hermanos decide aceptar. Pasó el tiempo y Julio cogió camino hacia la gloria, eso significaba para él, así fue como una madrugada, antes de que saliera el sol, sin despedirse de su madre, se marchó.

Su madre, al despertar y viendo que Julio no estaba en la casa, se puso a llorar y le rogó a Dios que se lo protegiera; su corazón de madre le avisaba un futuro poco promisorio para su hijo.

La decisión estaba tomada. Julio comenzó a relacionarse con la gente que sabía todo ese cuento, le empezaron a endulzar el oído, lo acaramelaron, prácticamente lo compraron, le hicieron un lavado intensivo de cerebro, tanto que a medida que pasaban los días, Julio hacía fusiles y armas de madera para practicar como sería su vida de ahora en adelante. Se pasaba pensando como iba a sacar adelante a su familia, pensaba en el juguete para su hermanito menor, en el estudio de su hermana, en la cocina que le iba a comprar a su mamá, en fin, el futuro era el sueño diario para este joven.

Al llegar al monte lo recibieron muy bien, pero eso se quedó en los primeros días, mientras lo enamoraban a su nueva vida. Le daban platica y buena comida mientras se adaptaba. Pasadas algunas semanas, en una mañana de junio su despertar no fue el mejor, la gloria se transformaba en tormento, comenzaron a forzarle los trabajos para probar qué tanto aguante tenía el muchacho, empezaba a ver que esa, no era la vida tan maravillosa que le habían pintado.

... le empezaron a endulzar el oído, lo acaramelaron, prácticamente lo compraron, le hicieron un lavado intensivo de cerebro, tanto que a medida que pasaban los días, Julio hacía fusiles y armas de madera para practicar como sería su vida de ahora en adelante.

No pasó un día cuando lo llamaron al frente a presentar relación de lo ocurrido. Julio en su afán por defenderse encaró a su comandante, negó haber descuidado la labor de centinela. Su carácter seguro y valiente le dio el pase de escolta, el comandante mayor notó que este muchacho podría enfrentar cualquier situación, y lo promovió como uno de sus hombres de confianza.

Y lo que parecía un triunfo, pronto se convirtió en uno de sus mayores problemas, pues como dijo Co-chise "en Colombia la gente se muere más de envidia que de cáncer", lo sucedido con Julio y el hecho de

convertirse en escolta de confianza, desataron fuerte envidia entre los miembros del grupo, especialmente en Bayron su compañero más fiel, quien estaba esperando este puesto desde hacía mucho tiempo. Julio lo presintió, tenía claro que había despertado rivalidades, estaba prevenido de que Bayron en algún momento lo iba a traicionar, ya que en repetidas ocasiones habían tenido algunos encuentros y

una que otra discusión, por lo que había pasado el reporte a sus superiores.

Una tarde mientras Julio cocinaba, muy cerca Bayron limpiaba su fusil el cual carga, esperando el menor descuido y la oportunidad precisa, por eso cuando Julio da la vuelta para revisar las ollas de la comida, Bayron aprovecha y le dispara a traición un tiro en la espalda, dejándolo tendido en el piso. Julio regresa en el tiempo, en segundos regresa a revivir la niñez con su familia, él siente que el mundo se le viene encima.

29

Una noche al servir de centinela, el cansancio lo venció quedándose dormido, con el infortunio de que en ese preciso momento llegaba un comandante. Por suerte Julio, en la oscuridad, se percató de la presencia del hombre y aunque el superior lo alcanzó a ver dormido, trató de salvar su pellejo afirmando que en ningún momento había bajado la guardia, y que no había reaccionado porque él ya había notado la presencia de su comandante.

ME SIRVIÓ PARA

HACER UNA REFLEXION DE MUJIDA Y RESCAR
MIS BUENAS IDEAS,

Sus compañeros reaccionaron y lo llevaron al hospital en el pueblo más cercano. No lo desampararon, corrieron con cuanto gasto hubo que hacer, trasladaron a su mamá para que estuviese pendiente de él. En ese aprieto una peritonitis casi se lo lleva para el otro lado, varias veces se le infectó esa herida, lo que lo mantuvo por largo tiempo en cuidados intensivos. A Julio lo trataron con dietas extremas, en su estado su cuerpo solo recibía líquidos, nada de comida sólida. Los ruegos de la mujer que lo trajo al mundo parecían el más fuerte alimento, ella 'al pie del cañón', no lo dejó solo en ningún momento. Le rogaba a Dios por la vida de su hijo y le daba gracias por aclararle la mente y cambiarle los pensamientos con respecto al rumbo que había tomado su vida. A Julio le dieron una especie de indemnización para que no quedara totalmente desamparado.

La cercanía a la muerte lo hizo reaccionar y dar el paso a la desmovilización. Su vida dio un giro definitivo, cambió de vivienda, modificó sus costumbres, y se enfrentó a la gran ciudad, a la que todos, en su momento, veían como un monstruo, en la que toca

rebuscársela. Por su parte él supo enfrentar esa condición, retomó sus estudios y poco a poco sale adelante. Del pasado sólo ve cómo esa experiencia, nada agradable, al contrario de lo que se imaginó, fue fundamental para tomar decisiones; además está más convencido de que en la guerra no hay cabida para el que dice ser un verdadero amigo.

En cuanto a Bayron, se supo que los comandantes, al conocer lo ocurrido, le hicieron un juicio de guerra, que por lo general tiene siempre el mismo desenlace..., lo cierto es que de él nadie volvió a saber nada, simplemente desapareció.

Hoy su madre, una mujer firme que siempre anheló el retorno de Julio, sigue orgullosa de él, al igual que su familia. Ese paso la tranquilizó ya que a pesar de que ellos también sufrieron —porque ese cambio de vida los tocó a todos— la decisión de su hijo, se sobrepone a la lucha diaria y al trabajo en lo que sea, ahora que para ellos lo más importante por encima de los tropezos del pasado de Julio, es mantener una vida sin aprietos y en PAZ.



Vida de un soñador

Miguel Cardozo nació en Iza, departamento de Boyacá, un 13 de abril, de un año que su mente no recuerda ... en una familia conformada por seis hermanos.

—A mi papá no lo recuerdo; mi mamá, una mujer humilde, trabajadora echada pa'lante nos forma con valores muy bien fundamentados. La recuerdo con todo el amor del mundo, aunque no la tengo hoy a mi lado— comenta Miguel.

A los 7 años realiza su primer grado de escuela y al mismo tiempo empieza a trabajar haciendo oficios varios, en casa de los vecinos para ayudar a su mamá y a sus hermanos. —A principios de un mes de diciembre, en una de las casas donde estaba trabajando, encontré unas cajas llenas de unos artefactos que me llamaron la atención, pero ni sabía qué eran, ni para qué eran, cogí una manotada y pensé que si quitándoles la tierrita que tenían por dentro me iban a servir de silbatos, llegué a mi casa y le regalé algunos a mis hermanos, pero en una pelea unos días después se los quité y los voté pero me quedé con uno para hacer mi silbato.

Un 7 de diciembre, se fue a trabajar a la misma casa donde encontró sus silbatos, allí estuvo toda la mañana. Ya de regreso, como a eso de la 1 de la tarde, se acordó de su juguete, lo sacó del bolsillo y se puso a hurgarlo con una puntillita.

—Hacía mucho calor, estaba el sol en pleno furor y de un momento a otro ¡PUM!, una explosión. El silbato era una vainilla de fusil recalzada. Yo no sentí nada,

Siempre me ha gustado trabajar por el bien de la comunidad y cuando tengo la oportunidad de escuchar la realidad del país, desde sus protagonistas aprendo una o varias lecciones más. Hoy con mucho cariño comparto esta historia que en una amena charla con Miguelito logré escribir para llevársela a ustedes. Uno tiene que ponerse en los zapatos del otro para cambiar las formas de pensar, muchas veces tenemos información errada de lo que se es y de lo que no se es, no nos damos cuenta del sentido que tienen las personas para su comunidad, los desarraigados que padecen los obligan a vincularse a las luchas que les coloca la vida en el camino. Todos estamos en una lucha, lucha que es elegida bajo nuestros propios criterios y cada uno desde su punto de vista analiza lo que es malo y lo que es bueno. Luceida Chía. Lider comunitaria. Localidad de Usaqué

mire adelante y atrás y nada. Unos vecinos que venían detrás si vieron lo que me pasó. Se me acercaron y dijeron mire como se volvió este muchacho.

—Yo no sentía nada. Se acercaron más y se dieron cuenta de la magnitud de la tragedia. Vieron mi cara quemada, mis manos sangrando y un hueco a la altura del corazón. Angustiados me llevaban donde mi mamá, pero llegando a la casa no quise seguir por miedo a que mi mamá me castigara. Caí de rodillas y cuando mi mamá salió, me vio en medio de charcos de sangre. Gritó que me llevaran para el centro de higiene o sino este muchacho se me muere. Llegué al puesto de higiene pero como no habían medicamentos, sólo atinaron a envolverme en gasas para que no me desangrara. Como pudo, mi mamá consiguió un carro para que me lleve a Sogamoso, donde estaba el hospital más

31

EPODIDO PENSAR EN UNA COLOMBIA POSIBLE
YA QUE LA COLOMBIA QUE AVIA VIVIDO
HERA UNA COLOMBIA CORROIA POR LA CORRUPCION

cercano. Ahí me atienden y sólo hasta tres días después me pudieron operar —recuerda Miguel.

Cuando despertó de la anestesia, Miguel estaba todo vendado, la cara, el pecho, y las dos manos. Sólo hasta que le quitan los vendajes se da cuenta que le falta la mano izquierda, enseguida se entera que, por poco, muere en la operación ya que la anestesia no hacía efecto y le tuvieron que colocar una dosis más, y prácticamente a la fuerza, los médicos, tuvieron que despertarlo.

—Continúo con mis estudios hasta el quinto de primaria, luego cuando tenía más o menos 14 años viajo a Bogotá con un tío que me deja trabajando como vendedor en un supermercado. Después de varios años llego a trabajar en ornamentación, porque me llevaba un hermano mayor. Él me puso una pulidora grande en mi mano y me ganó. Claro no podía sostenerla con una sola mano, cuando cayó al piso comenzó a dar brincos, casi me corta las piernas. Mi hermano la desconectó al mismo tiempo que me pega tremendo regaño, me humilló diciendo que no sirvo para nada, y me mandó para la casa— recuerda con tristeza Miguel.

Él busca trabajo pero se estrella con una cruda realidad un repetido NO, por la falta de su mano; para poder trabajar tenía que tener permiso del Ministerio de Trabajo, perder prestaciones y renunciar a cualquier indemnización. Así comenzó a padecer la insensibilidad de la sociedad con las personas que tienen una limitación física, porque los tratan de minusválidos, discapacitados. A él, de manera des-

pectiva le decían ‘MOCHO’ haciendo que se peleara a ‘trompadas’.

—Y el amor toca a mi puerta, encontré a la mujer de mis sueños, a los 20 años, organizo mi vida sentimental y el resultado son siete hijos. La conocí como compañera de trabajo en una panadería. Comenzamos a comernos el bizcocho del matrimonio y hasta se nos quemaban los negros. Después de seis años en la panadería nos quedamos sin trabajo. Nos fuimos a una

piecita a pagar arriendo y mi compañera queda embarazada. Por necesidad me vi obligado a trabajar en la construcción, oficio del que no tenía la más remota idea, eso era como revolver harina como arena. Esta etapa de la que no tengo buenos recuerdos porque fue machacón tras machacón, quemada de cemento o concreto; más por orgullo, seguí adelante, para demostrarle a mis hermanos y a mucha gente que no creía que por ser minusválido, yo tenía capacidad para trabajar al igual que cualquier otro. Yo si podía trabajar, aún faltándome una mano.

Los retos en la vida nos hacen conocernos y generar actitudes que no teníamos presupuestadas, —comencé a trabajar con más ahínco para tratar de darle una mejor vida a mi familia. Siento la necesidad de tener un techo propio, pero me

doy cuenta que no soy el único con esa carencia, había mucha gente que también necesitaba vivienda. Por rumores me entero que se estaban formando unos barrios en la partes altas de Candelaria La Nueva, hoy en día Altos de La Estancia, que regalaban lotes, pero que había que hacer unos ranchos para justificar la

“Yo, Miguel Cardozo y mis hijos, podemos dormir tranquilos y caminar por esos barrios sin el temor de ser señalados como ricos, poderosos u ostentosos de cosas que hubiéramos conseguido por nuestro trabajo comunitario, para beneficio propio. Poniendo en práctica lo que aprendí le puedo decir a la comunidad que líder no es aquel que lidera su pueblo o comunidad con hambre o falta de lo más bonito que tiene la vida, que es la parte social; líder es aquel que vive con las necesidades, con el hambre, con las tristezas de su entorno, y se conmueve. De ahí su lucha permanente por mejorar primero su entorno, antes que su propia situación”.

invasión. De esto tampoco sabía nada, pero la necesidad obliga a aprender, en esta vida nada es gratis. Comencé a hacer algo por mi familia y me vi involucrado en esa misma necesidad con una comunidad que no tenía recursos para tener un techo.

Miguel y unos amigos invaden los terrenos que estaban sin dios ni ley para hacerse a su lote y ayudarle a otras personas que los necesitaban. En una comunidad que no conoce leyes, donde la ley la impone el más fuerte, se ve enfrentado a muchas dificultades ya que su pasión es conseguir el bienestar para todos. En esta lucha él comienza a sentir el rigor de la ley cuando le detienen a su hijo mayor, —No tenía más de 16 años y lo catalogan como el invasor principal. También comienzo a ver enfrentamientos por el poder y el dinero entre varios grupos. Por un lado grupos como el M-19 y la Unión Patriótica - UP y por el otro los que tenían interés de urbanizar, pero no un interés social. Me uno a los más fuertes, me respaldan para manejar las armas que se utilizaban para la seguridad de dichos terrenos y formamos comités de celaduría para cuidar los lotes. Aunque todo parecía seguro existían algunos peligros, recuerdo que una vez se me incendió la caseta donde tenía la caleta de las armas y la munición, estaban mis hijos pero no les pasó nada grave, sólo una chamuscada de pelo y una que otra quemadura.

Miguel se considera “rico en pensamientos, sabiduría, paz, convivencia y participación. Asiste a la Escuela Galán, que abrió sus puertas para capacitarnos y para que podamos ver un horizonte más amplio, demostrando que sí podemos ayudar a la comunidad, no con acciones por la fuerza, sino apropiándonos de los espacios gubernamentales, porque la pelea sigue y seguirá hasta que los gobernante se sensibilicen y atiendan la parte social del pueblo colombiano.

Para finalizar agrega:

—Muchas veces es mejor guardar silencio y escuchar a los que tienen la palabra “Yo Miguel Cardozo y mis hijos, podemos dormir tranquilos y caminar por esos barrios sin el temor de ser señalados como ricos, poderosos u ostentosos de cosas que hubiéramos conseguido por nuestro trabajo comunitario, para beneficio propio. Poniendo en práctica lo que aprendí le puedo decir a la comunidad que líder no es aquel que lidera su pueblo o comunidad con hambre o falta de lo más bonito que tiene la vida, que es la parte social; líder es aquel que vive con las necesidades, con el hambre, con las tristezas de su entorno, y se conmueve. De ahí su lucha permanente por mejorar primero su entorno, antes que su propia situación”.



Me sirvió para
compartir con líderes
de diferentes localidades
y organizaciones

Esa no era mi guerra, prefiero mi libertad

Esta es la historia de un niño de apenas siete años, que no tuvo niñez, que se involucra con un movimiento armado al margen de la ley, grupo que en la región era conocido como los “campesinos volantes” o “macetos”. Este chico huérfano de padre, con sus pensamientos ya diluidos por el tiempo y lo vivido, recuerda que la guerrilla fue la que mató a ese hombre maravilloso del que era muy apegado. Un tiempo después del asesinato de su papá, su mamá consiguió a otro hombre que vivía con ellos, quien lo maltrataba constantemente. Este maltrato y el desamor de la mujer que lo trajo al mundo, lo llevaron a huir de su casa

Sus pies comenzaron a recorrer rumbos desconocidos, ¿hacia dónde iba? Aun no lo sabía. La incertidumbre de su viaje y el desconcierto del muchacho fueron cortados por un encuentro que tuvo con un grupo de campesinos que estaban armados, quienes le preguntaron, amigablemente: —¿hacia dónde se dirige muchacho?

— Hacía donde el camino me lleve— contestó sin vacilar el muchacho.

Fue una respuesta desconcertante, ante la cual los campesinos volvieron a preguntarle, aunque esta vez incluyeron una propuesta —¿quiere ir con nosotros, lo cuidaremos, será como nuestra mascota?

Los hombres le enseñaron sus armas y los caminos, lo instruyeron para realizar mandados, de ahí en adelante tenía que entrar y salir del pueblo, avisar si había gente extraña o si en el monte estaban los primos, es decir la policía y el ejército. Richard entendió que

Quiero compartir esta historia que aquí me han dado la oportunidad de escuchar, conocer y escribir. Uno debe ser muy fuerte para vivir todas estas experiencias que Richard desde muy niño tuvo que enfrentar en diferentes lugares del país. Pero hay que ser más fuerte aún, tener mucho carácter, fuerza de voluntad e inteligencia para superar ese pasado y comenzar desde cero una nueva vida.

Sin más preámbulo, quiero dar paso al relato que en unas cuantas reuniones hizo Richard Buitrago; esta es una realidad que a lo largo de la historia ha vivido Colombia, realidad que hoy con mi pluma, y como miembro de la Policía Nacional, tengo la posibilidad de contar. José Beltrán Luna, Policía Comunitario Localidad Tunjuelito*

desde ese momento se había convertido en estafeta del grupo.

Este hombre que hoy tiene ya 29 años pero hace 22 años era apenas un niño sin ninguna opción y mucho menos futuro continúa contando:

— De estafeta duré un año, hasta que un buen día me dijeron que me iban a dar una instrucción, un entrenamiento. Ya conocía los campamentos y los sitios de entrenamiento, para ese entonces había visto muchas cosas, entre esas cómo asesinaban a las personas y las desaparecían.

— Mi primera dotación fue un arma de cinco tiros, su marca no la recuerdo. La recibí luego de mi entrenamiento que duró siete meses.

— Cuando ya era grande, me acercaba a los diez años, patrullaba armado y cuidaba los campos. Unos meses más tarde los “macetos” me infiltraron en la guerrilla de las FARC-EP.

Para infiltrarse no inventó ninguna historia, sólo tuvo que omitir lo que había vivido con los "macetos". Desde entonces las cosas cambiaron para él, pero cambiaron para mal, como lo recuerda con un poco de nostalgia. Sentados, Richard me cuenta su historia como si acabara de salir de su casa.

— Allá la vida también era dura y el entrenamiento muy exigente porque era más táctico, se aprendía de emboscadas y contraemboscadas. Allí duré tres meses, tenía como misión sacarme un fusil. Estando infiltrado conocí a una guerrillera muy bonita, de aproximadamente 16 años, me comentó que estaba aburrida y que quería desertar, mejor dicho se iba a volar. Ambos logramos escapar, yo había cumplido mi misión porque llevaba conmigo una carabina o escopeta de proveedor 38.

Cuando nos encontrábamos fuera de la zona, en un territorio donde me sentía seguro, le dije a mi compañera de huida que yo era de las AUC — Autodefensas Unidas de Colombia y que la iba a entregar al Ejército como desertora.

Entregar la guerrillera le significó buen dinero, que le dio su patrón como reconocimiento, y desde entonces pasó a ser su escolta. Con el dinero que recibió le mandó construir una casa a su mamá. Desde un principio Richard era cuidado por su jefe, quien afirmaba que el muchacho era su mascota. El tiempo pasó y el grupo seguía patrullando la región, solos o en patrullas combinadas con el Ejército.

Cuando cumplió 18 años, Richard ya tenía una carrera en los movimientos ilegales, primero en las AUC y después había estado durante tres meses con las FARC-EP, ¿qué le podría hacer falta?, prácticamente

había vivido toda una existencia de guerra. La "mascota" me cuenta que se enlistó para prestar el servicio militar en el Ejército Nacional, allí duró el tiempo de ley más 22 meses en el grupo UNACE, hoy GAULA. En ese momento el patrón me dijo: — ¿Bueno mijo usted va a estar aquí o allá o es que se me va a torcer?

Entonces, tomé la decisión de volver a las AUC. Al regresar me hicieron una prueba para ascender a comandante; me entregaron una brújula y con eso tenía que encontrar una ubicación en el monte. Salí a la selva con rumbo desconocido, me tocaba ubicar nuevamente el campamento, con el entrenamiento que había tenido primero con las AUC, luego con las FARC-EP y por último con el Ejército, logré regresar a la base. La prueba no terminó ahí y como lo esperaba venía algo más complicado entonces unos días después me entregaron un Sistema Global de Posición (GPS por sus siglas en inglés), la misión era la misma, volver al campamento y así demostrar mis capacidades. Superar esta prueba significaba que pasaba a comandar una escuadra de 40 hombres, la que actuaba como contraguerrilla.

Richard comenzó a subir de rango y a tener a su cargo más hombres. Combatía contra frentes de las FARC y cuadrillas del Ejército de Liberación Nacional "ELN". Después de unos cuatro meses de combates fue llamado para otro ascenso, su nuevo rango era Inspector de tropa urbana con unos 500 hombres a cargo.

Por un percance que le sucedió en Fusagasugá, por orden del Estado Mayor, fue enviado a una escuela de sicariato a reentrenamiento, allí duró tres meses al cabo de los cuales recibió un nuevo grado, Comandante de Jefe de Estado Mayor, y como hemos visto a ma-

*el estar en esta
escuela me sirvió
para entender como ser
un buen líder*

por título aumentan la tropa, ahora son 800. En este rango impartía las órdenes del patrón, así combatieron hasta el 2000.

Por esa época Carlos Castaño inició el proceso de unión de las autodefensas, pero Martín Llanos se negó y dijo: — Nosotros somos Autodefensas Campesinas del Casanare y aquí el comandante soy yo.— Es por esta época cuando la historia del país comienza a vivir los combates por territorio y el proyecto de unión de las autodefensas se convirtió en una guerra sangrienta que se extendió hasta el 2004.

Richard combatía por su organización, la guerra era todos contra todos, si salían por un corredor se encontraban con los hombres de Carlos Castaño (AUC), al buscar otra salida tenían que enfrentar a los del ELN, o sino, el combate era con las FARC-EP, además estaba el hostigamiento del Ejército Nacional que con el Gobierno de Álvaro Uribe arremetió contra los grupos paramilitares. Es ahí, como lo cuenta Buitrago, cuando su mente sufre un verdadero sacudón y se plantea: Yo no estoy aquí para pelear contra otros grupos paramilitares, ni contra el Ejército. Mi guerra es contra las guerrillas... esta ya no es mi guerra.

En agosto se entrega a la Defensoría del Pueblo. Ahí le comentan del Programa de Reinserción a la Vida Civil, pero también descubre que la cosa no pintaba tan fácil y añade: — Como tenía órdenes de captura, al otro día me recibió un Coronel, estuve un año en la cárcel militar. Esa fue una experiencia que no se la deseo ni a mi peor enemigo.

— Me presentaron a la Fiscalía para negociar mi libertad bajo la Ley de Justicia y Paz. En ese momento di mi primer paso hacia la desmovilización y a finales

de febrero me trajeron para Bogotá, y me ubicaron en un albergue.

— Yo andaba ‘cabriado’, mi pasado aún estaba muy fresco, pensaba que todo el mundo me perseguía, me sentía acosado. Estuve bajo observación de varios psicólogos, pero la situación era tan crítica que inclusive tuve problemas con varios de ellos, más de uno se llevó un golpe, porque me preguntaban muchas cosas y yo sentía como si estuviesen violando mi intimidad, mi privacidad. Lo que yo no entendía es que todo eso era para superar mi pasado y continuar una nueva vida en PAZ. En aquel entonces yo era un completo salvaje.

Al llegar a la gran ciudad, continuó estudiando su primaria y esperó nueve meses para estar en un hogar independiente. En casi dos años desarrolló su proyecto

productivo, y como cientos de sus compañeros realizó varios cursos, entre ellos productor pecuario, módulo cero de convivencia ciudadana, curso de cheff o culinaria, cursos de introducción y básico de vigilancia.

— Mi proyecto, como el de otros, fue colocar una tienda. Me dieron un millón de pesos para arriendos y me la surtieron con todo tipo de

elementos, traté de mantenerla con la mujer de mi vida; ella me ayudó, me ayudó a quebrar la tienda... bueno, pero esa es otra historia. Después de salir del negocio y luego de que la mujer me dejó, caí en el alcohol y unos dizque amigos, me indujeron al vicio, estuve en ese cuento por el desamor, afortunadamente eso no era conmigo, levanté cabeza y busqué trabajo.

Hoy en día no soy un desmovilizado, mi cargo es representante ante la sociedad y les puedo decir que la violencia da miedo, que ningún dinero compra la libertad y que la tranquilidad se logra con la reconciliación.

— Yo andaba ‘cabriado’, mi pasado aún estaba muy fresco, pensaba que todo el mundo me perseguía, me sentía acosado. Estuve bajo observación de varios psicólogos ... En aquel entonces yo era un completo salvaje.

Estuve ciego por más de una década

El Putumayo, departamento verde con hermosos atractivos turísticos que sirve de escenario a paseos típicos a las orillas de los ríos, donde sus habitantes y visitantes disfrutan los parajes con arroz envuelto en hoja de plátano, un sancocho de gallina campesina y un vaso de chicha fría. Más allá del Parque Arqueológico del Vides, la población indígena de Yunguillo, la misteriosa Serranía del Churumbelo y el Parque Natural La Paya, entre otros fastuosos sitios, hay historias que guardan las espesas selvas y que pocos las conocen como la que hoy nos relata Fabián.

"Me trasladaron por seguridad y presión de las Autodefensas Unidas de Colombia — AUC, ahora estaba a las orillas de un río y tenía que fortalecer la integración fariana en las comunidades que habían estado trabajadas por un comandante inexperto de la organización. Es uno de los ríos más importantes del Putumayo en la inspección del Gallinazo".

Fabián es un hombre de comunidad que ha buscado siempre el bienestar del pueblo y que por presiones de grupos insurgentes se vio obligado a continuar con sus objetivos desde la clandestinidad de las montañas del territorio nacional. Y fueron las filas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia — Ejército del Pueblo (FARC-EP) quienes lo reclutaron aprovechando la empatía y liderazgo que él tenía con los campesinos.

Estando en su nuevo punto de acción, quince días después, fue dotado con bote, motor, comunicaciones y 'economía'; beneficios que le otorgaron por lo distante del lugar. Las misiones que le encomendó el

Al escribir esta historia, desde mi visión de Comunicador Social — Periodista, debo citar a uno de los maestros del periodismo Ryszard Kapuscinski, cuando en su libro "Another Day of Life" dijo "Es un error escribir sobre alguien con quien no se ha compartido al menos un tramo de la vida", es por eso que no pretendo escribir sobre la vida de Fabián, un desmovilizado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP, sino que traigo a ustedes el relato de una de sus historias, eso sí, exaltando el proceso de reconciliación y tolerancia que él adelanta sin perder, lo que se puede llamarse, su misión en esta vida, trabajar por la comunidad.*
Álvaro Rodríguez Hernández

comandante de la organización fueron específicas "en las juntas constituidas tenía que fortalecer, con ideas claras, lo que es la organización política y militar de las FARC, conformar organismos de células y Milicias Bolivarianas (MB) y convencer a las comunidades de aprovechar un buldózer que había en la zona para construir una carretera de río a río".

A la pregunta ¿cómo se financiarían estas obras y actividades?, la respuesta no se hizo esperar en el relato de este hombre, que en el brillo de sus ojos deja ver como su mente recorre nuevamente cada una de las acciones de aquel entonces y la firmeza de su voz ratifica que lo que él hacía era siempre pensando en el bienestar de los pobladores de la región. "como no había recursos de la Alcaldía, nos tocaba por medio de actividades como rifas, bazares y los más pudientes una cuota por fincarío" cuenta Fabián.

Las acciones para cumplir la misión se iniciaron casi de inmediato, Fabián convocó a las primeras reuniones con la población, se dio a conocer entre las

para conocer las experiencias de las personas ~~desplazadas~~ reintegradas a la policía y se hubo integración.

agrupaciones sociales de acuerdo con las responsabilidades a su cargo, él tenía que realizar una labor, un trabajo que le encantaba y le producía felicidad y satisfacción. Esa era parte de su formación, trabajar por la gente y con la gente.

Los resultados empezaron a verse rápidamente, como el mismo lo relata: —De la primera integración con los pobladores descubrí que podía trabajar con esas comunidades hacinadas que ahora estaban bajo mi responsabilidad organizativa, incluyendo dos cabildos indígenas que estaban colonizando y copando nuevos territorios para sus resguardos, tradiciones y culturas.

Fabián recibió un terreno para trabajarlo y buscar el bienestar de su familia. Con ánimo indeclinable y gran empeño prosiguió sus tareas lo cual veía reflejado en la aceptación de la gente, que lo recibía con beneplácito. Es claro que su formación era más política que militar. El cambio para esas comunidades fue total ya que el encargado saliente dejó mala imagen y desprestigió al frente que hacía presencia en la zona.

—A los tres meses de trabajo, en el primer balance, fui felicitado, por la organización y los comandantes. Mi prestigio estaba creciendo y así mismo el de las FARC-EP—

Fueron dos años de trabajo fuerte con las comunidades, en los que Fabián desarrollaba su agenda de trabajo, tanto en forma colectiva como individual. Dos años en los cuales la imagen de nuestro protagonista crecía día a día. Desarrolló procesos organizativos en la agricultura, y en los cultivos de coca le ofreció trabajo a la gente de la región.

—Recuerdo dos acciones sobresalientes que generaron gran influencia sobre la población y la misma organización. En una ocasión cuando estábamos reunidos en una vereda, como a la hora de haber comenzado llegó un moreno alto, se me escapa su nombre, lo invité a seguir al salón pero se quedó recostado contra un poste

de la caseta. Me pareció muy sospechoso su vestuario y su actitud, sin embargo continué con el programa de la reunión. De todas maneras mi malicia se puso en marcha, porque había aprendido que tanto para uno como para el enemigo no es difícil infiltrarse y en los ejércitos esto es normal y común.

El que se empuñe un arma no significa, necesariamente, que las manos tengan que mancharse de sangre; como se expone en muchos escenarios, el respeto no se impone, se gana.

Ni la humedad de la selva, ni el hacinamiento de los pobladores, ni los insectos, ni el desarrollo del programa de la reunión, distraen, lo que algunos llaman, ese sexto sentido, o como lo denomina Fabián la malicia que se despierta ante la sospecha de una posible infiltración del enemigo.

—No soporté la actitud del hombre y después de unos pocos minutos le cedí la palabra al presidente de trabajo. Me dirigí hacia donde estaba aquel moreno, lo saludé y le hice unas preguntas; lo noté nervioso. Le pedí que se identificara y me mostró su cédula, pero se llevó tremenda sorpresa cuando le pedí la billetera... Y la sorpresa aun no terminaba, este pobre hombre no sabía lo que le esperaba. Al requisar minuciosamente la billetera encontré muchos papeles de propaganda evangélica, todos estaban muy bien doblados, pequeñitos. La billetera estaba llena de documentos. Le pregunté si pertenecía a una iglesia y me contestó que sí. Me trató de convencer con las respuestas, porque yo respeto mucho la integridad moral y religiosa de las personas. Pero mi malicia aumentó cuando también encontré un calendario porno. De una analicé, un evangélico no carga esto y menos junto a la propaganda religiosa.—

—Como les decía, íbamos sorpresa tras sorpresa. La siguiente estaba entre los pliegues de uno de esos folletos que promueven el amor a Dios, tres documentos que evidenciaban compromisos con la ley validaron

mi malicia, que se agudizaba momento a momento. Los papeles vinculaban al moreno con redes de cooperantes y paramilitares.

Fabián retomó la dirección de la reunión y le explicó a la comunidad lo sucedido, les contó que le había encontrado documentos que lo comprometían con el enemigo. Hacía ocho días que el moreno había entrado a la región con el propósito de infiltrarse y conocer los encargados del área, ya que esta era de especial importancia porque desde allí se manejaban grandes masas de la región. Muchos comentaban, —al terminar la reunión, lo van a matar!—.

En una guerra es poco lo que se respeta y cada quien imparte justicia a su manera y si Fabián decide que al moreno le llegó la hora, nadie lo podría salvar.

—Ante toda la comunidad mandé llamar al dueño de la casa donde se hospedaba aquel hombre y en presencia de todos le di una orden, decisión que tomé bajo mi plena responsabilidad y criterio, le dije que, en las próximas 24 horas, tenía que abandonar la región junto con el dueño de la casa. En un acto humanitario con el personaje y salvaguardando mi responsabilidad, ordené que fuera acompañado hasta donde había autoridad contraria sin que le pasara nada al moreno.

Y continúa su relato, —Al otro día hice el reporte de lo sucedido al superior, lo analizaron y me comunicaron que había sido ejemplar ante las comunidades, pero que también, se había podido investigar más sobre la procedencia de ese hombre y lo que quería realmente—.

Fabián afirma que "en nuestro país hay mucha fortuna y podemos trabajar y vivir sabroso, produciendo para una Colombia mejor, en la cual se den garantías y apoyo a los procesos agropecuarios, generando el desarrollo agrícola e industrial, aprovechando todos los beneficios del agro de nuestro territorio".

Este hecho generó un impacto positivo de la imagen de Fabián ante las comunidades y los comentarios del suceso pronto se extendieron por toda la región, Fabián había cambiado la forma de hacer las cosas y el ejemplo no fue sólo para los pobladores, sino para toda la organización y sus enemigos.

Su superior pretendía utilizarlo y hacerlo quedar mal ante la comunidad, destruyendo todo lo que había construido con tanto esfuerzo y sacrificio por los pobladores y la organización.

—Él me ordenó que fusilara a una señora que me daba de comer y donde yo arrimaba, para mí fue una sorpresa y una desmoralización muy grande, no conocía los motivos que generaron dicha orden y ellos sabían que yo no era el hombre para ese tipo de cosas—.

Como era de esperarse Fabián, preocupado, indagó el por qué de esa orden. Le explicaron que aquella mujer era informante de los "paras". En ese momento comprendió lo que sucedía y a pesar de eso no cumplió la orden ni delegó a otro para ejecutarla. Solicitó aclaración a las instancias superiores entonces anularon esta instrucción y otras más que afectaban directamente a las comunidades.

Las diferencias con el mando eran cada vez más grandes y la orden de su traslado no se hizo esperar, Fabián tenía que salir del área. Él solicitó el retiro de la organización, para así poder quedarse en la región y seguir trabajando con esas comunidades, pero no fue aceptado.

—En esos días, para colmo de males, tenía mi hijo en el mismo frente pero en diferente compañía lo cual

*Me sentí por que ella me puede
explicar, integrarme con lo demás
compartir nuevas experiencias*

aggravó la situación. La organización tomó represalias contra mí por el nexo familiar, entonces me tocó abrirme porque me habían declarado, por mis acciones, un infiltrado. Eso me lo contó un compañero que iban a fusilar.

Meses después, Fabián salió de la región dejando allí a su compañera y a su hija de 15 años. Ellas no sabían lo que le sucedía, pues el rompimiento de los vínculos con las FARC-EP fue de un momento para otro, cuando fueron a buscarlo ya no estaba, logró escapar.

—Me entregue en la casa cural de un municipio cercano, luego me hicieron los trámites con el Alcalde y el Personero, y posteriormente con el Comandante de la Base Militar. Me trasladaron a la Brigada y luego me llevaron a la Fiscalía para poderme remitir al Ministerio de Defensa y acogerme al programa de desmovilización.

—En la capital me ubicaron en un centro para desmovilizados donde me prestaron atención médica y psicológica, luego de un tiempo me pasaron al Ministerio del Interior, me llevaron a una granja por dos meses y salí indemnizado gracias a un convenio firmado por el Ministerio en el que se otorgaban beneficios: una ayuda humanitaria, los grupos familiares recibían la suma de \$716.000 y los solteros \$530.000, dinero destinado para pagar arriendo, comida y transporte; esto nos comprometía a cumplir con la formación empresarial y la validación del bachillerato— .

Con una mentalidad clara de que siempre estará dispuesto a dar la vida por el pueblo, Fabián afirma que “en nuestro país hay mucha fortuna y podemos trabajar y vivir sabroso, produciendo para una Colombia mejor, en la cual se den garantías y apoyo a los procesos agropecuarios, generando el desarrollo agrícola e industrial, aprovechando todos los beneficios del agro de nuestro territorio”.

Fabián cree en el país, cree en una nación en la que es posible el trabajo desde las comunidades. Cree que

las oportunidades sí existen y más aún en que cuando llegan, no puede haber espacio para la duda, si se presentan, está en cada uno aprovecharlas. “Agradezco esta oportunidad de compartir mi historia con los demás. Yo anhele una nueva Colombia, sin terrorismo de ningún ejército y con garantías turísticas, sociales y democráticas, que es lo que anhelamos todos los colombianos”.



Una de las mejores decisiones de mi vida

Mi nombre es Andrés. Nací en Cartagena, capital del departamento de Bolívar. Me crié en un barrio de la zona sur oriental donde está la segunda Cartagena, la de la gente pobre. Es un barrio donde se ve de todo: delincuencia común, pandillas, drogadicción y prostitución, aunque mi papá trabajaba honradamente como vendedor ambulante de frutas.

A partir de aca, les contaré mi historia.

Cuando tenía 13 años por razones económicas mi padre tuvo que irse de la casa. Fue un golpe duro porque éramos una familia muy unida ... como resultado, tuve que dejar de estudiar.

Al poco tiempo mi papa mandó a buscar a mi mamá y a sus dos hijos más pequeños que éramos mi hermana y yo. Después fueron llegando mis otros hermanos hasta que la familia se volvió a reunir, aunque algunos se quedaron en Cartagena. Llegamos a un municipio del César.

Lo que más recuerdo es que decían que ese pueblo era "maldito" porque mataban personas todos los días. Cualquiera mataba a cualquiera y nadie decía nada porque era la época de la bonanza marimbera por lo cual también había mucha delincuencia. En Cartagena yo veía muertes pero a puñaladas o machete, cosas de pandillas, pero eso que de pronto estás hablando y te maten al que está a tu lado ... eso a uno lo impacta. Había muertos en cantidades, tantos que el negocio más rentable en esa época en Codazzi eran las funerarias. En ese ambiente era en el que me iba haciendo hombre.

Me encontré con una persona solidaria que tuvo la motivación desde su juventud de ayudar a los demás, comprometida con su familia y consciente de la necesidad de solicitar oportunidades para todos. Su vida cambió porque comprendió que el único hacedor de su destino es él y nadie más. Su lucha ahora es por la realización de sus sueños. Rafael Ayala Sáenz

Me dediqué a estudiar y terminé cuarto de bachillerato. Al año siguiente un poco aburrido me fui para Cartagena donde me reclutaron para el servicio militar, en la zona del Urabá antioqueño, a los 22 años salí con mi conducta excelente. Regresé a mi ciudad natal, estuve trabajando en varias empresas hasta quedar desempleado, me dediqué entonces a las ventas ambulantes porque no había otra alternativa debido a la crisis económica por la que estaba pasando el país.

Mi padre había trabajado en la hacienda que le conté hasta 1995, año en que tuvo que abandonar todo porque fue desplazado por la presión de los grupos paramilitares que llenaron esa zona. Cuando él llegó, en 1983, la finca estaba por el suelo. Hoy en día es una de las mejores de esa región. Imagínese que el dueño de la hacienda iba cada año o cada dos y siempre se ponía contento porque las cuentas eran muy buenas y el ganado producía al 100%, siempre reconocía en mi papá a una persona muy honrada y trabajadora. Mis padres vivían muy bien y felices, pero llegaron los paramilitares y los empezaron a acosar, a infundir miedo y pese a la resistencia y el apoyo de los vecinos, un día cualquiera mi mamá dijo: -lo mejor es dejar esta vaina-, quince cabezas de ganado, muchas gallinas y una buena vida, luchada con trabajo. Entonces mi papá se

41

Compartir experiencias con los diferentes Grupos Poblacionales.

fue desplazado, le tocó dejar tirado todo lo que era suyo. El dueño de la hacienda le aceptó la renuncia. Después de casi 15 años de servicio y con derecho a casi media pensión sólo le dieron 2 millones de pesos en esa época, y le compró a mitad de precio los animales que tenían. Tiempo después, mi hermano que se quedó viviendo allí, averiguó que fue el mismo dueño de la hacienda el que mandó a los paramilitares por no pagarle el tiempo de servicio a mi papá.

Mientras era vendedor ambulante, en el 99, se presentó un señor y me habló del mal estado en que se encontraba una persona como yo, estudiada, preparada y habiendo trabajado en varias empresas, y mira: desempleada. Uno de esos días me confesó que era miliciano de las FARC y después me invitó a que trabajará con ellos, me dijo que tranquilo que como miliciano ganaba bien. Lo pensé y como a los tres meses me fui con él para arriba, allá conocí a un reconocido comandante de un frente de las FARC, quien después de la respectiva presentación y recomendaciones me dijo: -Usted se va a llamar Andrés-. Desde ese día empecé a trabajar como miliciano. Existen dos tipos de milicianos: el bolivariano y el popular. El bolivariano es la persona que es un guerrillero urbano. El popular es el que da información. A mí me contrataron como popular, mi tarea era ser correo, me tocaba llevar y traer documentos desde la montaña a la población civil.

Dentro de las FARC hicieron varios cursos de organización política, yo participaba dando mis opiniones y mis conceptos. Un día el comandante me mandó a buscar y me felicitó por mis condiciones y capacidades.

El sueño mío es estudiar Contaduría, tener estabilidad laboral, casarme y tener hijos. También deseo seguir ayudando de manera constructiva para contribuir a mejorar la situación del país pero ahora de una forma democrática y por la vía legal. Sueño para Colombia una democracia justa, sueño con un Estado que tome la iniciativa de mejorar el bienestar de la gente del campo, y que se promueva una reforma agraria justa.

Luego me dijo que yo le servía más aquí que allá y me propuso ser el educador del frente y que me preocupara primero, por enseñar a leer y escribir a una gran cantidad de personas analfabetas. Por ese ofrecimiento, decidí entrar a las FARC como educador político.

Me sentía contento porque estaba haciendo lo que me gustaba: enseñar a los demás. Mucha gente aprendió a leer conmigo, a otros les enseñé relaciones humanas, otros que eran groseros y que hablaban conmigo, mejoraron su comportamiento.

Pero todavía no se me quitaba de la mente lo que le había pasado a mi papá y la idea de irme al Cesar. El comandante me dijo: -No Andrés, no te preocupes que lo que tú piensas hacer allá lo están haciendo tus otros compañeros, yo lo que necesito es que tú te quedes acá-. En ese momento me dio a entender que todos estábamos luchando por la misma causa: mejorar la situación que vivía en el país porque en esa época había mucho desempleo y mucha hambre. Desistí de irme para allá, finalmente estaba contento, entre otras cosas porque podía ayudar y tener comunicación con mi familia.

Durante esos años se vivió una situación muy conflictiva en el centro del departamento. Hubo constantes combates. Yo veía que la situación era contundente en el sentido de que respaldaba al pueblo y lo defendía de las injusticias. Seguí desarrollando mi labor política en el movimiento. Iba a los pueblos y hablaba con los campesinos, tanto así que la gente ya estaba familiarizada conmigo y no admitían a nadie más para hablar así fuera de mayor rango. El respaldo de la comunidad fue tal que llegó el caso que en un

pueblo donde yo había hecho unas cosas de carácter comunitario un día que estaba de civil, la fuerza pública llegó a capturarme porque alguien me había señalado. Ya me iban a llevar pero la gente del pueblo me defendió y pidió que me soltaran. Para mí esa actitud fue muy satisfactoria, confirmaba mi punto de vista de la estrategia que debía usarse con el pueblo.

La situación se complicó en el 2006, año en que me mandaron a otra región como educador y nexo con la comunidad. A la región que llegué empecé por organizar a los pescadores para que se ayudaran y hasta logré que les dieran dos canoas. Invertíamos plata en el bienestar de la gente.

Sin embargo, a mediados del 2007, y finalizado el proceso de desmovilización de los paramilitares, ya estaba resentido de las FARC, fue cuando los comandantes dejaron de lado la intención política del movimiento. Se perdió la costumbre de llegar al campesino y pedirle colaboración. Ahora daban orden de robar las aves de corral y el ganado. Como yo no estaba de acuerdo con esa situación, les reprochaba esa actitud. En todo caso, dentro del movimiento había guerrilleros que estaban de acuerdo conmigo, otros decían que esas eran recuperaciones, y yo les decía: ¿Recuperación?, ¿De qué?, Si usted nunca sembró o crió-. Y a pesar de toda esta protesta siempre me reprochaban porque cuando me mandaban a robar yo les decía que no, que yo era revolucionario y los revolucionarios no son ladrones, yo prefiero morirme así pero no morirme por ladrón. Llegué incluso a no comer, a aguantar hambre cuando sabía que lo que me servían era producto de los robos que le hacían a los campesinos.

Había empezado a cultivar la idea de retirarme del movimiento, cuando paso un acontecimiento que me llevaría a tomar la decisión definitiva. Un día en que estábamos patrullando llegamos a una quebrada y algunos decidimos bañarnos en un pozo que encontramos mientras los demás montaban guardia. Nos

estábamos bañando y se me ocurrió hacerme detrás de unas matas para secarme, cuando de repente una patrulla del Ejército inició una balacera. Todos respondimos como pudimos pero cuatro de mis amigos más cercanos terminaron abatidos, entre ellos mi compañera sentimental que tenía tres meses de embarazo. Salí huyendo, pasé la noche escondido en un yucal y me tocó sacar unas plantas y comer yuca cruda. Al amanecer me levanté con cuidado y me lancé por una peña a un río y duré otros dos días escapando.

Esas tres noches fueron definitivas para mí. Traté de luchar contra el dolor de haber perdido a la que era mi pareja en ese momento y a mis dos mejores amigos. No dejaba de repetirme la frase que usa la guerrilla cuando matan a alguien: -Estamos en guerra y los hombres se mueren-. Ahí me di cuenta que en la guerrilla no se valora a los seres humanos. Nunca me había tocado ver morir a quien estimaba tanto. Pensé que ya era el momento de abandonar las FARC.

Después de reencontrarme con los que quedaban de mi grupo, hacer la reconstrucción de los hechos y adecuarme a la rutina diaria de patrullar, fui madurando la idea y esperando la oportunidad de evadirme del grupo sin despertar sospechas, porque el castigo para los desertores era consejo de guerra y segura ejecución. Pues bien, la oportunidad se dio un día en que me tocó cocinar y de manera intencional dejé abandonada la cuchara con la que se cocinaba, con la esperanza que al percatarse del olvido, el comandante me mandará a recogerla. Pues el hecho se dio. Me autorizaron a devolverme solo por ella. Todavía deben estar esperando la cuchara.

Me entregué en un pueblo cercano a finales de 2007. Al poco rato fui incluido en el programa de reinserción. Me mandaron a Bogotá donde llevo unos cuantos meses. Creo que ha sido una de las mejores decisiones de mi vida. Llegué a una casa donde los vecinos nos acogieron con respeto, comprensión y apoyo. No he

43

Para crear espacios humanos de Participación. Para la construcción de una Democracia con ética. Generar Lazos de Amistad. Para lo con vivencia

sentido ninguna discriminación, creo que eso va en la manera de tratar a la gente y de relacionarse con ella. Lo otro es que desde que llegué he participado en cuanta capacitación me han ofrecido y una de las que más me ha gustado es el curso de Liderazgo ofrecido por la Escuela Galán porque facilitó la interacción pacífica con la policía y otros grupos de desmovilizados con los cuales se ha construido amistad. Los contenidos del curso nos hicieron reflexionar y comprender muchos temas importantes como los de la comunicación, la cultura, los derechos fundamentales de la carta constitucional, y porque poco a poco uno pierde la timidez y termina hablando con cualquiera no importando su condición o nivel educativo.

En este momento soy libre, feliz ya que me he reincorporado a la sociedad. Volví a ver a mis viejos, a mi familia, a mis amigos; y lo más importante es que he podido estudiar y leer libros. En el monte nunca me brindaron estas oportunidades.

El sueño mío es estudiar Contaduría, tener estabilidad laboral, casarme y tener hijos. También deseo seguir ayudando de manera constructiva para contribuir a mejorar la situación del país pero ahora de una forma democrática y por la vía legal. Sueño para Colombia una democracia justa, sueño con un Estado que toma la iniciativa de mejorar el bienestar de la gente del campo, y que se promueva una reforma agraria justa.



Nadie es más malo o más bueno, todos tenemos derecho a cambiar

Leonardo Antonio Mejía Prado, decidió ingresar a las Auto-defensas Unidas de Colombia — AUC por la misma razón que aducen muchos jóvenes de su edad, como única oportunidad que tenía para sobrellevar la vida y ayudarle a su mamá. A su padre, nunca lo conoció y por ser el mayor, debía preocuparse por sus 3 hermanos.

Su paso por el grupo fue breve, nunca tuvo que matar a nadie y su trabajo era cuidar las fincas de grandes terratenientes y cobrar las vacunas. Surgieron muchos roces con los mandos superiores, los cuales generaron su salida. Una noche, Leonardo decide volarse con un compañero y reincorporarse a la vida civil.

En su pueblo natal, su mamá lo lloró durante un mes, puesto que el contacto que ella utilizaba para comunicarse con Leonardo le dijo que lo habían matado y estaba dentro de un hueco.

Luego de incorporarse a la legalidad, pudo comunicarse con ella. El primer contacto telefónico fue en horas de la mañana, durante 40 minutos, ella experimentó la resurrección de su hijo; en la tarde, alargaron la conversación durante 30 minutos más y, en la noche, sumaron otros 25 a ese reencuentro telefónico.

Una vez llegó a la "gran selva de cemento" y, con el temor natural de afrontar la decisión que había tomado, se dispuso a aprovechar todas las oportunidades educativas y laborales, y también las del amor, que se presentaran de ahí en adelante.

No quería estar en los albergues, se sentía inútil, quería salir a buscar su futuro.

Allí empezó a formar grupos con su misma expectativa de vida, armó su combo para moverse en cursos de

Nuestro protagonista, un hombre nuevo que hoy se muestra como es ante la sociedad, hizo parte de la primera etapa de la Escuela de Liderazgos. A sus 24 años es el vicepresidente de las Asociación Nacional Enlazando Vidas ANEV, y desde allí le está apostando al trabajo comunitario con jóvenes y niños del sur de Bogotá. Aquí apartes de algunos de sus sueños.

ventas, auxiliar cívico y pasó a ser salvavías. Se concentró en salir adelante, capacitarse y buscar una y otra oportunidad, sin dejar de pensar, en ningún momento, en su familia. Cuando estudiaba en su pueblo soñaba con ser Licenciado en Ciencias Sociales; hoy, luego de superar su paso por la guerra de Colombia, estudia Sociología.

Leonardo no deja de preguntarse por qué lo que quería hacer hace algunos años, cuando soñaba con ser profesional lo tuvo que conseguirlo incorporándose a la ilegalidad, —Cómo es posible que hay que esperar a que uno entre a un grupo armado para darle estudio, por qué no se lo dieron antes...

Afirma que en su caso y, en muchos que conoce, la incorporación a las fuerzas ilegales se había podido evitar si existiese un programa de apoyo a la población con menos recursos y más vulnerable del país. —Pero, desafortunadamente— dice Leonardo, —acá las soluciones se presentan luego de que el problema se desborda y no bajo mecanismos de prevención—.

Su inquietud por la historia, la educación y el trabajo comunitario, la trajo a la Escuela de Liderazgo. Se encontró con víctimas del conflicto; su actitud era de escucha, con dedicada atención respetaba cada una de las historias relatadas por los participantes: desplazados, desmovilizados, reincorporados, excombatientes

Me vi fortalecido en mis conocimientos y salgo con más entusiasmo para ayudar a mi comunidad.

de diferentes grupos armados y hasta de la policía que se reúnen en un mismo escenario; escenario en donde Leonardo encuentra la oportunidad de leer la realidad del país desde diferentes puntos de vista. El clima de las reuniones y el compartir las experiencias lo llevó a que se interesara cada vez más en el tema; esto motivaba su asistencia.

Claro está que hay cosas que no son tan fáciles de manejar, como él lo expresa: —ver la policía le genera a uno sentimiento de protección, aunque no era difícil compartir con ellos pero algo no cuadraba— El caso es que los procesos de reconciliación y el compartir sesión a sesión lo condujo a ir más allá de la simple asistencia; pronto este cordobés comienza a mostrar sus dotes histriónicos.

En su colegio, le gustaba participar en las obras de teatro y en la Escuela de Liderazgo, tuvo la oportunidad de volver a las tablas; no exponía su talento en fastuosos escenarios, pero su trabajo era más fructífero. Su versatilidad le permitió actuar como conductor y como comandante de un grupo armado, su objetivo es llevar un mensaje a hombres y mujeres, para que no se incorporen a las filas de los movimientos ilegales y para que aquellos que han optado por el camino de la legalidad no reincidan.

Leonardo destaca, de la Escuela Galán, el impulso que le dio a nivel teórico, la diversidad del encuentro y la manera como lo motivó. Cada herramienta que él recibe es un ladrillo más para la construcción de su castillo, y se basa en la satisfacción de poder ayudar a la gente.

Mi convicción es que uno no puede ocultar las cosas y escudarse en una lucha por una patria. Uno debe ser justo y no debe mentir. Le diría al recién llegado... su decisión debe aprovecharla, no haga lo que otro hace sino lo que usted quiera hacer. Aproveche todas las oportunidades de la vida por pequeñas que sean, prepárese, estudie, haga lo que tenga que hacer y fórmese en valores y trate de olvidar el pasado y forme la vida que usted desea; pero, usted mismo, no espere que otro lo haga por usted; no debe caer en el error de que si el otro no lo hace, yo no lo hago. Forme su propio futuro.

—En nuestro país hay mucha gente buena y no es posible que tengan que comportarse como malos por no tener oportunidades. Es increíble que la gente se mate por bobadas y no nos preocupemos por el medio ambiente por ejemplo, hay cosas muy importantes a las que nadie les para bolas—.

Nuestra realidad es muy diferente a la que todo el mundo conoce a través de los medios, “la realidad que muestran los medios es risible. Es más, en la universidad, la realidad tampoco corresponde, en ocasiones, he corregido a los profesores con el argumento de lo que he vivido. Claro está que ellos no conocen mi pasado. Lo primero que hacen es preguntarme de qué libro saqué eso para sustentar lo que digo, cuando lo estoy sacando de lo que vive el país. Así mismo, hay analistas políticos que salen por los medios a echarle mentiras al país, y a quienes quieren decir algo diferente no los dejan”.

Pero, Leonardo recibe todo con mente abierta; su formación la utilizará para desarrollar acciones que pueden cambiar la realidad, —si hubiese estudiado una carrera no estaría acá— pero, no camina con la cabeza gacha, —nadie es más malo o más bueno y todos tenemos derecho a cambiar, somos seres humanos.

Se ha metido en el tema de la comunidad; por medio de la gestión, procura aprovechar las oportunidades con las que cuenta y que las personas conozcan sus derechos y reconozcan los de otros. Está trabajando con niños; él dice que todo el mundo afirma que los niños son el futuro del mundo, pero no se dan cuenta de

que el futuro somos nosotros, quienes somos los responsables de dejarle algo a los niños, porque ellos están aprendiendo. Pero, también hay que trabajar con todas las comunidades donde exista un alto grado de vulnerabilidad.

Hoy Leonardo deja atrás su pasado; ha cruzado una puerta y la ha cerrado para no volverla a abrir. Él afirma que se debe cambiar la idea que se maneja en torno al desmovilizado. —Todo el mundo piensa que no es un ser humano, sino un asesino, que no puede ser juzgado por un igual y que ahora no quiere hacer algo por la humanidad—

Trabaja con niños entre 7 y 16 años, de estrato 1; son menores que viven entre drogas, jibaros y ollas, sus familias son muy humildes, con grandes problemas económicos y, en algunos casos, con violencia intrafamiliar y pandillismo. Son 30 niños en los que se ve reflejado. —Los niños son violentos entre ellos mismos, pero todos son buenos; ellos no han tenido quien los guíe; todos son de bajos recursos económicos y son concientes de los peligros del barrio. En los talleres, son reacios y son más dados al juego—. Él quiere seguir su trabajo con una escuela pedagógica de microfútbol, formando un semillero de líderes que puedan remplazarlo en su labor y, con esto, fomentar que se integren con el barrio y sean multiplicadores.

Pero, ahí, no paran las aspiraciones de este joven. En diez años, se ve profesional con maestría y postulándose a un doctorado; no descarta otras posibilidades, tales como ingresar a la política, "sin torcerse". También, ha pensando en salir del país, prepararse en el exterior y regresar a Colombia a poner al servicio de la comunidad sus conocimientos, —lo que yo quiero es seguir trabajando con otras comunidades desde cualquier parte donde esté, pero partiendo de la preparación académica.

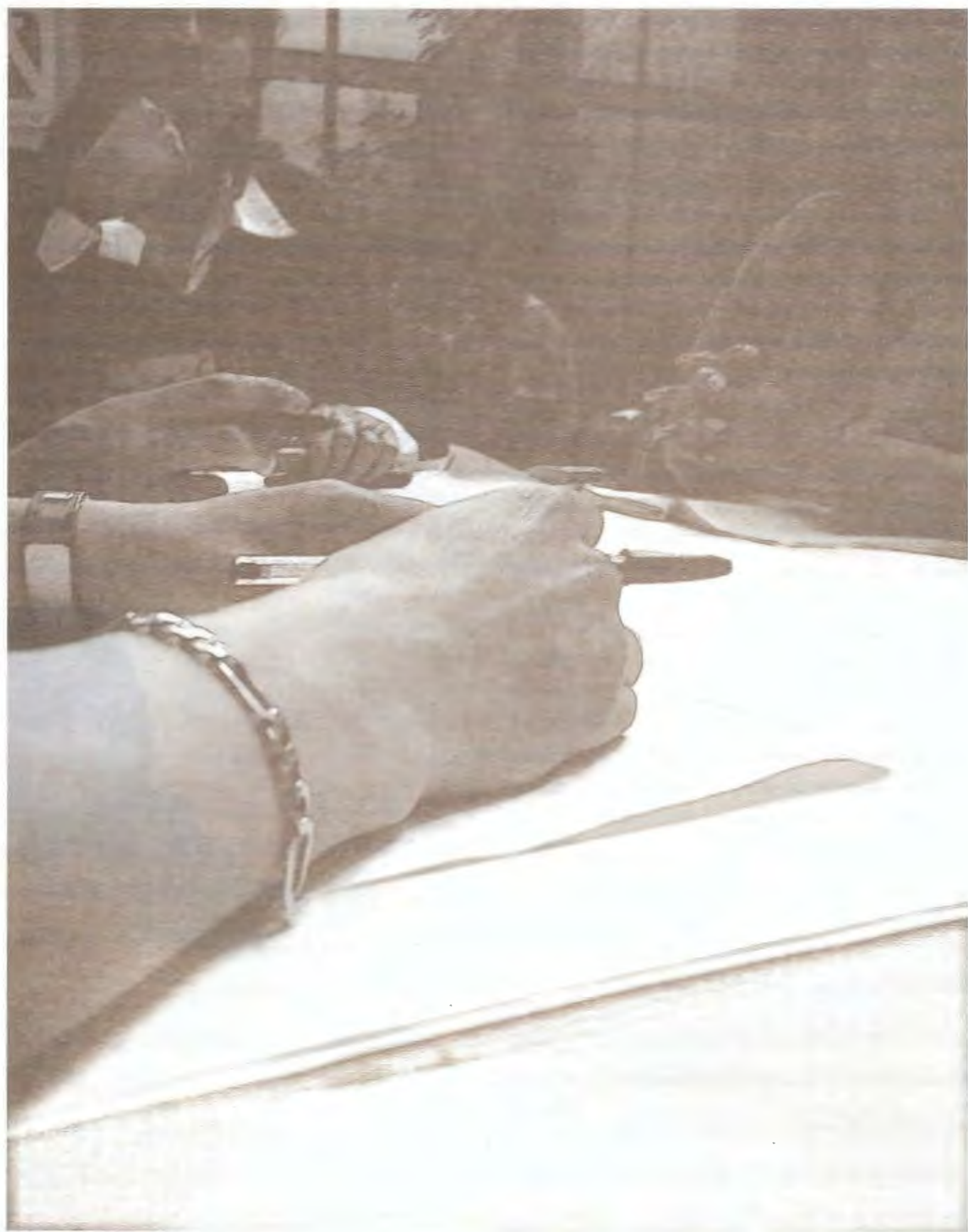
Manifiesta que su mayor preocupación es: —No poder estar al lado de mi familia, que mi mamá y mis

hermanos no tengan una casa propia—. Y agrega: —Nuestra guerra es una guerra boba e incierta, es una guerra sin fin, manipulada al interior y exterior del país.

Y, desde su nueva vida, Leonardo, les dice a todos aquellos que han decidido apartarse del conflicto interno colombiano: —Mi convicción es que uno no puede ocultar las cosas y escudarse en una lucha por una patria. Uno debe ser justo y no debe mentir. Le diría al recién llegado... su decisión debe aprovecharla, no haga lo que otro hace sino lo que usted quiera hacer. Aproveche todas las oportunidades de la vida por pequeñas que sean, prepárese, estudie, haga lo que tenga que hacer y fórmese en valores y trate de olvidar el pasado y forme la vida que usted desea; pero, usted mismo, no espere que otro lo haga por usted; no debe caer en el error de que si el otro no lo hace, yo no lo hago. Forme su propio futuro.



esto me da herramientas para continuar
capacitandome y integrarme a la parte de liderazgo





Durante el primer semestre de 2008 la Escuela Galán y el Programa de atención complementaria a la población reincorporada en Bogotá D. C., de la Alcaldía Mayor de Bogotá, emprendieron con un nuevo grupo, la aplicación del Modelo Escuela de Promoción de Liderazgos para la Convivencia como estrategia de convivencia y restablecimiento de lazos de confianza entre comunidades diversas que habitan una misma ciudad, con historias de vida disímiles, diferencias culturales y de arraigo, pero que comparten los mismos sueños, ideales y esperanzas.

Este exitoso Modelo de reconciliación y reintegración, presenta en esta publicación los resultados de su segunda etapa.

